

Jessica Castillo Santillán

EL MOVIMIENTO SOCIAL *SALVEM EL GAIÀ*. ANÁLISIS DEL PROCESO DE
RECUPERACIÓN DEL CAUDAL ECOLÓGICO DEL RÍO GAIÀ

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER



UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

Tutora: Montserrat Soronellas Masdeu

Máster Oficial en Antropología Urbana, Migraciones e Intervención Social.

Departamento de Antropología, Filosofía y Trabajo Social

Tarragona, junio, 2021

RESUMEN

Este trabajo presenta los resultados de una investigación realizada entre 2019 y 2021 en el que se analizó desde una perspectiva antropológica el proceso de recuperación del caudal ecológico del río Gaià ubicado en la provincia de Tarragona. Este proceso de recuperación se llevó a cabo a partir de la acción colectiva del movimiento social *Salvem el Gaià*, el cual tuvo una duración de once años. Cabe mencionar que el río Gaià pasó por tres etapas de transformación social y ecológica que se vio reflejada en la percepción de los habitantes de los municipios por los que atraviesa el río. Nos hemos referido a estas etapas como 1) el río vivido, 2) el río olvidado, 3) el río revalorizado como elemento patrimonial natural y social del territorio.

Se utilizó el método etnográfico, en donde se encontró que el movimiento social *Salvem el Gaià*, reforzó la identidad territorial, que motivó a los pobladores de la región a defender el territorio e incrementó la participación entre los ciudadanos. Por otro lado, desde la sociedad civil se impulsó un proceso de activación patrimonial del río Gaià natural y socialmente, pasando a ser un elemento turístico que ha contribuido a diversificar la economía de los municipios del territorio fluvial.

Palabras clave: movimiento social, río Gaià, identidad territorial, activación patrimonial, patrimonialización social y natural.

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría hacer un reconocimiento y agradecimiento a los informantes que participaron en esta investigación, ya que me brindaron su tiempo y compartieron conmigo sus experiencias. Sin ellos este trabajo no hubiera sido posible.

Quiero agradecer al Departamento de Antropología, Filosofía y Trabajo Social de la URV, a la planta docente que durante el máster acompañaron mi proceso de formación con reflexiones y conocimientos muy útiles. Particularmente agradezco a mi tutora Montserrat Soronellas, que compartió conmigo su pasión por la investigación y la antropología, me asesoró con paciencia y me motivó constantemente.

Por último, quiero agradecer a mi familia y seres queridos que siempre han estado ahí para apoyarme en todo momento.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	10
1. ALGUNOS CONCEPTOS CLAVE PARA ENMARCAR LA INVESTIGACIÓN.....	12
1.1. Aportaciones de la teoría de los movimientos sociales.....	12
1.2. Movimientos sociales ecologistas en defensa del territorio en Cataluña.....	15
1.3. Desvaloración del territorio y acumulación por desposesión.....	16
1.4. De la desvalorización y el olvido a la activación patrimonial.....	17
1.5. La patrimonialización de los entornos naturales.....	19
2. ACERCAMIENTO METODOLÓGICO Y OBJETIVOS.....	20
2.1. Objetivos de la investigación.....	20
2.2. Unidades de análisis y observación.....	20
2.3. Las técnicas de investigación.....	21
2.4. Relato metodológico. El trabajo de campo.....	22
3. CONTEXTUALIZACIÓN. EL VALLE DEL GAIÀ.....	28
3.1. Santa Coloma de Queralt. Un municipio del Alt Gaià.....	31
3.2. Vila-rodona. Un municipio del Mig Gaià.....	35
3.3. Altafulla. Un municipio del Baix Gaià.....	37
3.4. La diversidad de los municipios en el territorio fluvial.....	40
3.5. Construcción del embalse del Catllar.....	41
4. DEL RÍO SOCIAL AL RÍO OLVIDADO.....	44
4.1. El río Gaià como espacio vivido.....	44
4.2. El olvido del río. Cuando los habitantes vivían de espaldas al río.....	49

5.EL SURGIMIENTO Y EL PROCESO DE CONSTITUCIÓN DEL MOVIMIENTO SOCIAL SALVEM EL GAIÀ.....	52
5.1. La semilla que germinó el movimiento social <i>Salvem el Gaià</i> : el movimiento ecologista.....	52
5.2. El redescubrimiento del territorio fluvial: el surgimiento de la marca <i>Terres del Gaià</i>	55
5.3. El punto de inflexión del movimiento social: La construcción de la Estación Depuradora de Aguas Residuales en Altafulla.....	56
5.4. El surgimiento del movimiento social <i>Salvem el Gaià</i>	58
5.5. Construcción y reafirmación de la identidad territorial.....	63
5.6. El poder de los símbolos en el impulso de la acción colectiva.....	66
5.7. <i>Salvem el Gaià</i> , como movimiento social global.....	67
6.COLECTIVOS IMPLICADOS Y ACUERDOS ESTABLECIDOS EN LA RECUPERACIÓN DEL CAUDAL ECOLÓGICO DEL RÍO GAIÀ.....	70
6.1. Los acuerdos para la recuperación del caudal del Gaià.....	70
6.2. Entidades que participaron en la firma del convenio del 2010 para la existencia del caudal ecológico del río Gaià.....	72
6.3. Acontecimientos que hicieron posible la recuperación del caudal ecológico.....	74
7. EL PROCESO DE PATRIMONIALIZACIÓN DEL RÍO Y SU ENTORNO DESPUÉS DE LA RECUPERACIÓN DEL CAUDAL.....	78
7.1. La situación actual en las <i>Terres del Gaià</i> . La iniciativa social en la preservación de la calidad medioambiental del río.....	78
7.2. El papel de los ayuntamientos en la preservación del río: el movimiento social institucionalizado.....	79
7.3. El proceso de activación patrimonial en el territorio fluvial.....	80
7.4. El patrimonio natural del río Gaià.....	85

7.5. Usos actuales del río.....	86
CONCLUSIONES.....	89
BIBLIOGRAFÍA.....	94
FUENTES ORALES.....	101
ANEXOS.....	102

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Informantes entrevistados en la primera parte del Trabajo de Campo.....	24
Tabla 2. Informantes entrevistados en la segunda parte de Trabajo de campo.....	27
Tabla 3. Personas por grupo de edad Santa Coloma de Queralt.....	33
Tabla 4. Afiliación a la Seguridad Social. Santa Coloma de Queralt.....	34
Tabla 5. Habitantes por grupo de edades en Vila-rodona.....	36
Tabla 6. Afiliación a la Seguridad Social. Vila-rodona.....	37
Tabla 7. Personas por grupo de Edad. Altafulla.....	39
Tabla 8. Afiliación a la Seguridad Social. Altafulla.....	40
Tabla 9. Actividades y protestas realizadas por <i>Salvem el Gaià</i> , durante once años.....	60

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Mapa del río Gaià.....	29
Imagen 2. Mapa Santa Coloma de Queralt.....	32
Imagen 3. Mapa de Vila-rodona.....	35
Imagen 4. Mapa Altafulla.....	38
Imagen 5. Gráfica de la evolución de la población activa por grandes sectores de ocupación 1910-2019.....	47
Imagen 6. Colector de aguas residuales construido en el cauce del río.....	58
Imagen 7. Gegants de Altafulla en una actividad de <i>Salvem Gaià</i>	65
Imagen 8. Logo <i>Salvem el Gaià</i>	67
Imagen 9. <i>Forum per las Terres del Gaià</i> . Querol, 2006.....	82

SIGLAS

ACA	Agencia Catalana del Agua
ADENTAM	Associació de Defensa dels Espais Naturals de Tamarit
D.O.	Denominación de Origen
GATA	Grup d'Amics de Toni Achón
GEPEC	Grup d'Estudi i Protecció dels Ecosistemes Catalans
IDESCAT	Institut d'Estadística de Catalunya
INE	Instituto Nacional de Estadística
SCCL	Societat Cooperativa Catalana Limitada

INTRODUCCIÓN

El río Gaià es un río mediterráneo ubicado en la provincia de Tarragona, este río ha sufrido diferentes transformaciones ecológicas y sociales a lo largo del tiempo. En este trabajo se presentará una investigación que surgió de la necesidad de entender cómo el río pasó de ser un espacio olvidado a un espacio valorizado por los habitantes del territorio, a partir del surgimiento del movimiento social *Salvem el Gaià*. Mi pregunta inicial fue: qué es lo que había confluído para que en un territorio en el que durante veinte años no había existido ningún conflicto por la construcción de un embalse, surgiera, años más tarde (en 1999) el movimiento social *Salvem el Gaià*, que buscaba la recuperación medioambiental del río a partir de la liberación de un caudal ecológico.

Es así que, cuando tuve mi primer acercamiento al río Gaià, a partir de la realización de las prácticas profesionales del máster, se despertó mi interés en investigar más sobre este proceso. Los temas relacionados con el medio ambiente y su gestión, así como la participación ciudadana son cuestiones que me han interesado a lo largo de mi formación. El movimiento social *Salvem el Gaià*, era un caso interesante a analizar, porque me iba a permitir entender cómo fue la conformación del movimiento social, sus características y logros. Si bien se han realizado muchos estudios sobre la conformación de los movimientos sociales y sus características, me interesaba analizar el caso del río Gaià, por tratarse de un movimiento circunscrito en un territorio no muy extenso y de un alcance local-global.

Esta investigación se realizó a partir de una metodología etnográfica, por lo que se puso principal atención a los datos “emic”, que dan especial protagonismo a los discursos, perspectivas y miradas de los informantes que participaron en el movimiento social, también del resto de agentes implicados (empresa, administración, para después ser analizados e interpretados).

En este trabajo se presenta en primer lugar el marco teórico que guio la investigación, en la que se utilizaron los conceptos de movimientos sociales, desvalorización del territorio y procesos de activación patrimonial. En el segundo capítulo se expone la metodología y técnicas utilizadas a lo largo de la investigación, posteriormente se plantean los objetivos de investigación. En el tercer capítulo se realiza la contextualización del río Gaià, en donde se seleccionaron tres municipios que se encuentran a lo largo del río (Santa Coloma de Queralt, Vila-rodona y Altafulla), para exponer la diversidad territorial del Valle del Gaià. En el cuarto capítulo se

presenta el análisis de las transformaciones sociales y ecológicas que ha tendido el río y cómo estas modificaciones han influido en la percepción de los habitantes. En el quinto apartado se analiza el proceso de conformación de movimiento social, por lo que se exponen los elementos que lo hicieron surgir. En el sexto apartado se presentan los acuerdos establecidos que hicieron posible la liberación del caudal ecológico. En el séptimo apartado se presenta cómo fue el proceso de activación patrimonial en el río Gaià y los usos actuales del río. Finalmente se presentan las consideraciones finales sobre el surgimiento del movimiento social y su repercusión en el territorio fluvial.

1. ALGUNOS CONCEPTOS CLAVE PARA ENMARCAR LA INVESTIGACIÓN

A continuación, expondré algunos conceptos teóricos que me serán útiles para comprender y analizar el proceso de recuperación del caudal ecológico del río Gaià. Retomaré conceptos como movimientos sociales, desvalorización del territorio y procesos de activación patrimonial.

1.1. Aportaciones de la teoría de los movimientos sociales

Las primeras contribuciones teóricas que se realizaron en las ciencias sociales de forma indirecta sobre los movimientos sociales fueron de Marx y Engels. “Desde el marxismo se planteó los procesos de conformación de actores colectivos (las clases) y sus formas de accionar (las luchas)” (Retamozo, 2010:2).

En la década de los cincuenta y sesenta, las teorías que se referían a los movimientos sociales los situaban como conductas colectivas irracionales e incontroladas, durante esta época no hubo una articulación conceptual muy elaborada de los movimientos sociales. Fue a partir de los años setenta y ochenta cuando se opta por una perspectiva racionalista e instrumental en el análisis de los movimientos. En este contexto, se desarrolla la Teoría de Movilización de Recursos, la cual formula que en los movimientos sociales se llevan a cabo conductas colectivas racionales, con objetivos políticos y sociales precisos y estrategias de movilización y adquisición de recursos. Es así que se analiza el proceso de organización de los movimientos sociales.

Entre algunos de los autores que formularon estas teorías se encuentran Mancur Olson (1965) y Mc Carthy y Zald (1977). Estos últimos defienden que dentro de los movimientos sociales hay incentivos colectivos que pueden ser materiales o simbólicos que sirven para que se desarrolle la acción colectiva. Consideran que recursos como el tiempo, el dinero, la profesionalización, los medios de comunicación y los liderazgos son de suma importancia: porque son utilizados para mejorar el juego estratégico y lograr que los individuos se decidan a participar, en tanto que calculan que el éxito sea posible (Retamozo, 2010).

Conectada a esta perspectiva a partir de los ochenta se desarrolla el enfoque que centra su interés en el proceso político en general y en la Estructura de Oportunidades Políticas, por lo que el papel del Estado (administración pública) toma relevancia. Estas teorías buscan analizar cómo los movimientos ajustan y reajustan sus estrategias movilizadoras y discursivas a partir del contexto político. Autores como Tarrow, Mc Adam y Tilly buscaron ampliar el horizonte analítico para incorporar variables del contexto político y cultural para el estudio de los

movimientos sociales dando lugar a estudios enfocados en el proceso político y que los llevó a desarrollar conceptos relevantes como “estructura de oportunidades políticas”, “ciclo de protesta”, propuesto por Tarrow en 1991 y 1994 y “repertorio de acción”, propuesto por Tilly en 1978.

Posteriormente surgieron los estudios enmarcados en lo que se denominó los Nuevos Movimientos Sociales, en donde no se daba principal importancia a cómo se organiza el movimiento, sino al estudio de su causalidad, mostrando preocupación por entender por qué surgen los movimientos sociales, así como a la construcción identitaria asociada a ellos. Estas teorías defienden que determinadas crisis estructurales, sobre todo de las crisis que afectan a los referentes culturales de la población, provocan el surgimiento de movimientos sociales, un proceso que se vincula a la emergencia de identidades colectivas que impulsan cambios socioculturales (Retamozo, 2010). Alain Touraine (1978), Alberto Melucci (1999), Enrique Laraña (1999), Bert Klandermans (2001) son algunos de los autores que abordaron el tema de la construcción de la identidad en relación a los movimientos sociales.

Para Touraine es sobre el conflicto donde se erige la concepción de movimientos sociales como un antagonismo entre dos actores que comparten un campo cultural y disputan por el control de recursos y por un proyecto de sociedad (Touraine, 1978). En esta perspectiva, para que exista un movimiento social son necesarios tres elementos: un proceso de identidad, un conflicto (con un consecuente adversario) y una pugna por la totalidad, esto es, por el control de la historicidad (Touraine, 1978).

Por otro lado, Melucci, define los movimientos sociales como “forma de acción colectiva que abarca las siguientes dimensiones: a) basada en solidaridad, b) que desarrolla un conflicto y c) que rompe los límites del sistema en que ocurre la acción” (Melucci, 1999: 46). Melucci (1999) pone hincapié en el entramado social previo que provee a los actores de una serie de redes de comunicación y relaciones con otros actores, sujetos y organizaciones que facilitan la construcción de un sistema de acción. La aportación de Melucci al estudio de los movimientos sociales fue la incorporación de la solidaridad y el compromiso social como elementos clave para su surgimiento.

Por su parte Enrique Laraña (1999) a partir de un enfoque construccionista, analiza las identidades colectivas que se generan en los movimientos sociales, por lo que Laraña define los

movimientos sociales como instancias generadoras de marcos de referencia. En la misma línea, Bert Klandermans (2001) se centró en explicar la construcción social de la protesta afirmando que los símbolos y marcos culturales de cada grupo son utilizados en los movimientos sociales, son resignificados, y compartidos mediante los procesos de socialización y las relaciones interpersonales de los integrantes del movimiento.” Los movimientos sociales contemporáneos se encuentran sumergidos en redes sociales de la vida cotidiana, ponen en tela de juicio y desafían los códigos culturales dominantes de la vida cotidiana” (Klandermans, 2001:186), por lo que un movimiento puede lograr cambiar la consciencia colectiva de los actores sociales.

Las aportaciones más recientes que se enmarcan en la década de los noventa y dos mil sitúan la importancia de la globalización, y se refieren a los Nuevos Movimientos Globales. Estas investigaciones prestan atención a la constitución y permanencia de los movimientos sociales a partir del uso del internet y a la transnacionalidad de personas e información, aspectos que se incorporan al análisis de los movimientos sociales. Entre algunos de los autores que han investigado desde esta perspectiva se encuentran Manuel Castells, Ángel Calle, Carlos Taibo, entre otros. Para Castells, el internet permite que en los nuevos movimientos globales se desarrolle una organización horizontal, la auto-organización, la creatividad colectiva y la acción directa (Castells, 2012). Los movimientos sociales están conectados en red en diferentes formas, tanto on-line como off-line (Castells, 2012: 212). La globalización favoreció la aparición de redes transnacionales, que escapan al control de los estados nación, por lo que tienen un carácter dinámico y la posibilidad de traspasar fronteras. Por su parte Ángel Calle (2005) define los nuevos movimientos globales como “la red de actores sociales (redes de protesta, espacios estables de intercambio y reflexión como los foros sociales o determinados sitios de Internet, las personas y colectivos que les dan vida) “(Calle, 2005: 23).

Los estudios sobre los movimientos sociales son amplios, sin embargo, estas aportaciones han ido dibujando un mapa conceptual complejo en el que algunas de las perspectivas se integran de forma complementaria (Riechmann y Fernández Buey, 1995). Lo que interesa en esta investigación es entender los movimientos sociales como constructores de identidad, en los que se generan espacios para la socialización y se ponen en juego estrategias y recursos para lograr objetivos comunes. Los movimientos sociales son espacios de participación y socialización política que problematizan, discuten y reconstruyen la realidad social. A su vez implican educación, aprendizajes prácticos, son generadores de normativas, forma de actuar, permiten la

elaboración de una identidad personal, colectiva y social; promueven el pensamiento crítico, para plantear un cambio. Por lo que, son constructores de cultura, ciudadanía, participación y asociación. Por otro lado, los movimientos sociales en la actualidad están fuertemente influidos por los elementos de la globalización, por lo que la transnacionalidad de los movimientos es inminente y relevante para que un movimiento se mantenga y revitalice.

1.2.Movimientos sociales ecologistas en defensa del territorio en Cataluña

Los primeros movimientos sociales ecologistas en defensa del territorio en Cataluña surgieron a finales de la década de 1970 y principios de 1980, cuando "se empieza a hacer evidente un incremento notable de la sensibilidad de la población por los impactos ecológicos y sociales crecientes que provocaba el sistema de producción y consumo imperante" (Nogué, 2010:26). Grupos de académicos, periodistas, militantes, excursionistas, asociaciones vecinales, grupos proteccionistas, entre otros, comenzaron a preocuparse por la crisis medioambiental y la desigualdad territorial y social en Cataluña. Es así como surgen distintos movimientos ecologistas que se podrían estructurar en seis frentes reivindicativos, que son: la cuestión energética, la industrialización contaminante, la construcción de líneas eléctricas, la gestión de residuos, el problema del agua y la explotación del territorio y de sus recursos naturales (Mora, 2012).

La proliferación de estos movimientos ecológicos con índice territorial fue un fenómeno social muy interesante, y que es muestra del "dinamismo de la sociedad civil catalana" (Nogué, 2010: 41), ya que son movimientos que permiten pasar de reivindicaciones materialistas, de corto plazo, y locales, a unas propuestas más elaboradas sobre el modelo de desarrollo del territorio, a la vez que permiten desarrollar "la capacidad de construir sentimientos de identidad y de comunidad a lo largo del conflicto" (Cruz, 2010: 88).

El proceso de desarrollo industrial iniciado en los años sesenta del siglo XX en Cataluña se caracterizó por una desigual distribución de extracción de recursos, ya que en los territorios del sur de Cataluña se establecieron la mayor cantidad de actividades extractivas de la región. Nel·lo (2003) menciona que los argumentos que suelen ser más utilizados en los movimientos ecologistas con índice territorial están vinculados con la elección del lugar, el "¿por qué aquí?", o incluso, el ¿por qué siempre aquí? Estos conceptos "están relacionados con las situaciones por las que los sistemas urbanos tienden a expulsar actividades no deseadas o de bajo valor añadido,

hacia lugares periféricos, invisibles o marginales, produciéndose así un reparto desigual de cargas y beneficios entre territorios” (Saladie, 2015:111).

Algunos autores como Alfama, et al. (2007) destacan la importancia social de estos movimientos, señalando que se convierten en activos para el cambio en las formas de elaborar las políticas territoriales, a la vez que incorporan políticamente nuevos actores sociales, crean redes de acción colectiva, e introducen nuevas formas de toma de decisiones más complejas y participativas, convirtiéndose, en agentes con elevada capacidad de innovación política, social y cultural.

1.3. Desvaloración del territorio y acumulación por desposesión

Los desequilibrios regionales en Cataluña son una realidad, Jaume Franquesa (2018) explica cómo se ha generado la desigualdad territorial y ecológica, donde los territorios del sur de Cataluña han sido desvalorizados económica e ideológicamente. Franquesa se centra en el caso de la producción energética, principalmente en la del desarrollo eólico que “ha seguido un modelo centralizado y concentrado en territorios rurales y empobrecidos, lo que ha perpetuado una dinámica extractiva: mientras que los beneficios y la electricidad son transferidos a otros sitios, las zonas productoras son asimiladas a un erial, es decir, desvalorizadas económica y moralmente” (Franquesa, J. 2018:1). Franquesa (2018) argumenta que una de las estrategias del capital es desvalorizar los territorios y a las personas ideológicamente para después tener “oportunidad” de intervenir en ellos con las condiciones que impone el capitalismo, dejando a las personas de la región sin capacidad de negociación debido a su vulnerabilidad económica.

El concepto de acumulación por desposesión acuñado por David Harvey, nos ayuda a entender cómo se produce el proceso de desvalorización de los territorios que describe Franquesa (2018). Harvey se basa en el concepto de acumulación propuesto por Marx para explicar cómo el sistema capitalista se mantiene y perpetúa a partir de la conquista de nuevos espacios y bienes, lo que permite restablecer las condiciones óptimas de la acumulación de capital, dado que en la actualidad siguen existiendo procesos como la depredación, el extractivismo, el fraude y la violencia, propios de la acumulación originaria.

Harvey (2005) nos explica cómo en las últimas décadas, el capitalismo ha generado nuevas formas de explotación, fuera de los entornos estrictamente productivos, que constituyen una de las características centrales del capitalismo globalizado. Entre las formas de explotación se

encuentran la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad– común, colectiva o estatal– a propiedad privada; la apropiación de activos, incluidos los recursos naturales. También existen mecanismos más nuevos como el control de la propiedad intelectual (patentes y licencias), del material genético y de las semillas; o el control de los bienes ambientales globales como el suelo, bosques, minas, agua, petróleo, etc., lo cual ha generado una gran degradación ambiental y la transformación de la naturaleza en mercancía (Harvey, 2005).

El objetivo de estas estrategias es compensar la incapacidad crónica del capitalismo para sostenerse a través de la mera reproducción, utilizando nuevos campos de ampliación del capital excedente. Estas nuevas formas de desposesión han generado a su vez nuevas formas de resistencia, de esto se trata el movimiento antiglobalización (Harvey, 2005).

1.4. De la desvalorización y el olvido a la activación patrimonial

En el contexto de la desigualdad territorial en Cataluña en el río Gaià se vivió un proceso de desvalorización y olvido del territorio. Estos procesos de devaluación territorial han sido usados para desposeer a los habitantes de los valores simbólicos, sociales y materiales de algunos recursos naturales que se encuentra en la región. El caso del río Ebro nos sirve de referencia por tener ciertas similitudes con el del río Gaià, objeto de estudio de esta investigación.

Montserrat Boquera (2006) realizó un estudio de la transformación fluvial del río Ebro y de la forma en la que los ribereños ven y perciben el río. Boquera explica que el río Ebro pasó por tres etapas diferenciadas en relación a la percepción ciudadana del río y su entorno. En la primera etapa, en la primera mitad del siglo XX, los ribereños mantenían una relación continua con el río, debido a que en su entorno se llevaban a cabo actividades sociales y productivas esenciales para la subsistencia de una población que obtenía los recursos económicos del sector primario.

La segunda etapa la sitúa en los años sesenta del siglo XX con la progresiva introducción del capitalismo, la creciente desagrarización y la modernización de los procesos productivos (Boquera, 2006), por lo que las actividades sociales y productivas dejaron de girar en torno al aprovechamiento del agua, el río ya no desarrollaba ningún papel decisivo en la vida cotidiana. Por otro lado, la construcción de tres pantanos a lo largo del río eliminó casi por completo la navegación fluvial y se dañaron los ecosistemas. Estos dos factores provocaron que el río se

convertirse en un lugar marginal y olvidado, ya que los pobladores no hacían uso del río y su entorno porque había dejado de ser un espacio de encuentro y se había convertido en un lugar “deshumanizado” (Boquera, 2006).

Posteriormente Boquera nos narra una tercera etapa, que sitúa en los años noventa, cuando las poblaciones locales regresan al río e inician algunos intentos de activación turística de la cuenca fluvial y su entorno donde se buscaba generar un patrimonio natural. “Se empieza a ser consciente de la “pérdida”; la gente se da cuenta de lo que había sido el Ebro. Se produce una recuperación y se empieza a recordar con melancolía las antiguas actividades relacionadas con el río” (Boquera, 2006:366). Aunado a ello en el año 2000 a partir de un movimiento social “la Plataforma para la Defensa del Ebro”, que pretendía la extracción de 1.050 hm³ anuales del Ebro con destino a Barcelona, se generó y reforzó la identidad social asociada al territorio a partir de la lucha por la defensa del río. Convirtiéndose el río Ebro un eje vertebrador de la identidad territorial. Es así como las propuestas realizadas en los años noventa se fortalecieron y el Ebro se convirtió en un elemento central para unir a los territorios y generar una identidad compartida. En el río Ebro se llevó a cabo un proceso de activación patrimonial, en las que se elaboraron discursos entorno a los valores del río, que después serían utilizados en el movimiento social constituyéndose en un refuerzo simbólico de los elementos patrimoniales.

El proceso de reivindicación del río Ebro tiene algunas similitudes con la recuperación del río Gaià. En el caso del Ebro se llevó a cabo un rescate de los valores simbólicos del río, así como se generó un proceso de activación patrimonial natural. Boquera (2006) citando a Gárate (1998) menciona que “las iniciativas encaminadas a crear patrimonio cultural suponen casi siempre un ejercicio selectivo de memoria histórica que pasa por una construcción concreta del pasado” (Boquera, 2006:39). Gárate (1998) explica cómo se pueden llevar a cabo un proceso de patrimonialización de la experiencia, la cual es “una actividad o una vivencia histórica que no era valorada y que se transmuta semánticamente hasta que pasa a ser reivindicada como rasgo distintivo de identidad” (Gárate, 1998: 443).

Por lo que hubo un cambio en la forma de percibir a el río, siendo éste revalorizado y resignificado como elemento importante a nivel cultural y natural del territorio. Esta activación cultural se dio en primer lugar, por los intereses turísticos que surgieron en la década de los noventa y en segundo lugar a causa del empuje y la reivindicación liderada por el movimiento social. Los discursos entorno al río se fueron modificando, los que apelaban la importancia del

río y su recuperación tuvieron que pasar por un proceso de socialización y legitimación (Prats, 2000) para que estos fueran aceptados.

El patrimonio es una construcción social, en donde los actores de una comunidad participan en la elección y selección de un bien, y en él auto-reconocen su identidad y su cultura (Prats, 1998). Los procesos de patrimonialización aparecen en los inicios de la modernidad, y han servido para sacralizar discursos en torno a la identidad, principalmente de carácter nacional, regional o local (Prats, 2006). En los procesos de patrimonialización intervienen diferentes actores como la sociedad civil, los poderes políticos y académicos, los cuales a partir de sus discursos van a legitimar el elemento seleccionado para convertirse en patrimonio cultural (Prats, 1998). Tradicionalmente la activación patrimonial se ha llevado a cabo principalmente por los poderes políticos y académicos, sin embargo, cada vez más se muestra como la activación patrimonial se realiza desde la sociedad civil (Beltrán, et al, 2008). El proceso de patrimonialización, implica la creación de un discurso sobre el pasado, supone una invención, porque tiene la capacidad de generar discursos sobre la realidad (Frigolè, 2014; Prats, 1998).

1.5. La patrimonialización de los entornos naturales

A partir de los años noventa en España comienzan a protegerse los entornos naturales y pasan a convertirse en espacios protegidos, la selección de determinados elementos de la naturaleza, espacios y territorios, activados bajo la declaración de espacio protegido, puede ser tanto fuente de conflicto como oportunidad para recrear las identidades o para desarrollar nuevas actividades económicas en los escenarios locales (Beltrán, et al, 2008: 14).

Los procesos de patrimonialización de la naturaleza y la cultura surgen en el marco general de la terciarización de la economía y la globalización. En este sentido, más allá de los objetivos biológicos y medioambientales que se alegan para justificar su creación, los parques y las reservas naturales “contribuyen a asignar valor a espacios y recursos marginales, que pasan a incorporarse en el mercado como bienes de consumo, en un proceso de creciente urbanización del espacio rural” (Beltrán, et al, 2008: 14). En ciertas ocasiones, no obstante, estas mismas figuras pueden ser utilizadas por las poblaciones locales para mantener un control sobre territorios y recursos que se ven amenazados por parte de “free-riders” (Beltrán, et al, 2008).

2. ACERCAMIENTO METODOLÓGICO Y OBJETIVOS

En este apartado se describirán los objetivos que guiaron esta investigación, así como las unidades de análisis y las técnicas de investigación que se utilizaron. Finalmente se narra cómo fue el proceso de realización del trabajo de campo, las actividades realizadas y las dificultades que se encontraron en el camino.

Esta investigación ha adoptado una perspectiva antropológica y los datos han sido recabados mediante la metodología etnográfica. La metodología nos facilita que podamos descubrir los significados de aquellos aspectos del sistema sociocultural sobre los que fijamos el interés. Las técnicas de la observación participante y la entrevista semiestructurada permiten establecer una relación constante con los individuos del grupo estudiado y hace posible centrar que la investigación en datos “emic”, que dan especial protagonismo a los discursos, perspectivas y miradas de los informantes, para después ser analizados e interpretados.

2.1. Objetivos de la investigación

Los objetivos que guiaron esta investigación fueron los siguientes:

Objetivo general:

Analizar el movimiento social que posibilitó la recuperación del caudal ecológico del río Gaià y la toma de conciencia de las poblaciones locales sobre la importancia del río como entorno natural y social.

Objetivos específicos

- Analizar el surgimiento y el proceso de constitución del movimiento social *Salvem el Gaià*
- Conocer los colectivos implicados y los acuerdos establecidos en la recuperación del caudal ecológico del río Gaià
- Analizar el proceso de patrimonialización del río y su entorno después de la recuperación del caudal

2.2. Unidades de análisis y observación

Para conocer cómo fue el surgimiento del movimiento social *Salvem el Gaià* y el proceso de recuperación de caudal ecológico, se realizó observación participante y no participante en el territorio del Baix Gaià. La unidad de análisis geográfica ha sido el Valle del Gaià abarcando desde Santa Coloma de Queralt hasta Altafulla- Tamarit, que es el territorio sobre el que

contextualizamos la investigación y el que acabó participando, de algún modo, en el movimiento social analizado. Para realizar la contextualización del Valle del Gaià, se seleccionaron tres municipios del territorio fluvial: Santa Coloma de Queralt, que pertenece al Alt Gaià; Vilatorrada, que pertenece al Mig Gaià y Altafulla, que pertenece al Baix Gaià; estos municipios se seleccionaron, ya que se consideró que son significativos para visualizar la diversidad de municipios y modelos de desarrollo económico del territorio fluvial.

Al reconstruir el relato de la recuperación del caudal ecológico y la posterior toma de conciencia de las poblaciones locales sobre la importancia del río como entorno natural y social, se identificaron diferentes colectivos que participaron en este proceso, los cuales constituyen mis unidades de observación, tales como miembros de la *Associació Mediambiental la Sínia*, la *Associació Terras del Gaià*, *Grup d'Estudis i Protecció dels Ecosistemes Catalans* (GEPEC) y el *Centre de Estudis del Gaià*. También se ha tenido en cuenta a la administración como lo es la Agencia Catalana del Agua, a la comunidad de regantes de la Riera del Gaià y el Catllar y finalmente a la industria Repsol. No obstante, con los últimos dos colectivos no pude establecer entrevistas, por lo que su punto de vista sobre la recuperación del caudal, fue extraída a través de entrevistas dadas a medios de comunicación.

2.3. Las técnicas de investigación

Las técnicas de investigación utilizadas durante el trabajo de campo fueron las siguientes:

Observación directa participante. La observación participante es la principal técnica de investigación antropológica, “consiste en la investigación basada en la interacción social entre el investigador y los informantes y durante la cual se recogen datos de forma sistémica y no intrusiva” (Taylor y Bogdan, 1992:31). Nos permite obtener información de lo que hacen y dicen las personas mientras interactuamos con ellas (Pujadas, 2010).

Durante el trabajo de campo se establecieron diferentes **entrevistas informales** que son “conversaciones más o menos espontaneas que el investigador mantiene de forma fortuita con las personas en el trascurso del trabajo de campo y que pueden ser fuente de datos” (Roca,2010:91). Estas entrevistas se desarrollaron con diferentes habitantes del Valle del Gaià a lo largo del trabajo de campo.

Por otro lado, los instrumentos principales de investigación fueron los siguientes:

- Diario de campo
- Notas de campo

Otra técnica de investigación utilizada fue la **entrevista semiestructurada a profundidad**, “que es una técnica que sirve nos permite profundizar en la comprensión de los motivos, actitudes, las percepciones y las valoraciones de la gente” (Roca, 2010:89). Las entrevistas semiestructuradas son instrumentos en los que el investigador dirige unas preguntas previamente establecidas, aunque el entrevistado tiene la libertad de expresarse a su manera. Es así que, a partir de un cuestionario semiestructurado, se hicieron preguntas abiertas a los informantes; por su parte los informantes contaron el modo en cómo conciben, viven y asignan contenido (Guber, 2012) sobre el río Gaià, el territorio y la recuperación del caudal ecológico. Los informantes entrevistados fueron técnicos de la ACA, miembros de los colectivos social implicados en el movimiento social, regidores municipales, técnicos medioambientales y algunos habitantes del Valle del Gaià.

Estas entrevistas fueron preparadas mediante un guion de entrevista donde se recogieron los temas principales que debían ser tratados. Cada colectivo entrevistado tuvo su propio guion de entrevista adaptado a la información que debía obtenerse.

2.4. Relato metodológico. El trabajo de campo

La primera vez que tuve noticia sobre el río Gaià fue cuando inicié las prácticas profesionales del Máster en Antropología Urbana en noviembre del 2019. Le comenté a la profesora encargada de ese curso que me gustaría realizar las prácticas en alguna asociación que estuviera relacionada con el medio ambiente y la organización comunitaria, ya que tenía interés en enmarcar alguna investigación futura en relación a estos temas. La profesora, me recomendó buscar a la *Associació Mediambiental la Sínia*, una asociación dedicada a la custodia y conservación de la flora y la fauna del entorno del río Gaià, fomentar el voluntariado ambiental y educar medioambientalmente.

El día 4 de noviembre del 2019 la profesora me llevó a conocer al coordinador de la Asociación, ya que previamente se había aceptado la realización de las prácticas en esta entidad. Ese día se concretó que como trabajo debía realizar un diagnóstico social de las personas que tenían alguna relación directa con el río y así conocer la opinión general sobre el río y sobre el caudal ecológico.

Fue así como el coordinador me pasó varios contactos a los cuales podría entrevistar, como regidores de los distintos ayuntamientos por donde pasa el río, concejales de Medio Ambiente, técnicos de la ACA, el mediador de Repsol, algunos *pageses* de la zona, campings, miembros de la asociación medioambiental, una diputada medioambiental y un responsable de los espacios naturales en Tarragona. Durante el mes de noviembre y diciembre del 2019 me dediqué a contactar y entrevistar a las personas referidas por el coordinador. Sin embargo, había algunas personas con las que tenía que contactar por mi cuenta. Con algunos informantes fue muy sencillo establecer una cita para realizar la entrevista y con otros me costó mucho más trabajo y tiempo.

La entrevista que realizaba a todos los informantes era en relación a su conocimiento sobre el río, la presa del Catllar, el caudal ecológico y el futuro del curso fluvial. Durante los meses de noviembre del 2019 a enero del 2020 realicé 11 entrevistas semi estructuradas y en profundidad. Para ello utilicé una guía de entrevista, que adaptaba, haciendo más preguntas en función de lo que los informantes me contaban, intentando que la entrevista fuera una conversación en la que los actores expresaran lo que para ellos era significativo. Las entrevistas fueron grabadas y transcritas posteriormente.

En el cuadro siguiente se muestra en orden cronológico las personas que fueron entrevistadas durante este periodo.

Tabla 1. Informantes entrevistados en la primera parte del Trabajo de Campo

Nombre	Edad	Residencia	Perfil	Fecha de realización
Alba Muntadas	32	Altafulla	Socia de la <i>Associació Mediambiental</i> , co-alcaldesa y regidora ambiental de Altafulla. Participante del <i>Salvem el Gaià</i> .	03/12/2019
Isaac Andrade	47	Tarragona	Técnico medioambiental de Tarragona	05/12/2019
Josep Muntadas	60	Altafulla	Miembro de la junta directiva de la <i>Associació Mediambiental la Sínia</i> . Participante de <i>Salvem el Gaià</i>	06/12/2019
Joan Vives	51	Altafulla	<i>Pagés</i> dueño del <i>Hort de la Sínia</i> . Participante de <i>Salvem el Gaià</i>	10/12/2019
Joan Díaz	42	El Catllar	Socio de la <i>Associació Mediambiental</i> , ex regidor medioambiental del Catllar. Participante en de <i>Salvem el Gaià</i>	10/12/2019
Antoni Munné y Mónica Benardina	51 y 41	Barcelona	Técnicos de la Agencia Catalana del Agua	07/01/2020
Natalia	34	Barcelona	Participantes del proyecto la Fabrica en transición del Catllar	14/12/2019
Eva Mata	41	El Vendrell	Diputada medioambiental de Tarragona	16/01/2020
Laurea Gine	53	Reus	Funcionario encargado del Departamento de Biodiversidad del Departamento de Territorio y Sostenibilidad de la Generalitat de Catalunya	22/01/2020
Héctor Hernàndez	Sin dato	Riera de Gaià	Coordinador de la <i>Associació Mediambiental la Sínia</i>	8/02/2020

Fuente: Elaboración propia

De las 11 entrevistas algunas se realizaron en los domicilios de los informantes o en las oficinas de trabajo, por lo que llevé a cabo un desplazamiento entre Tarragona, Altafulla, Torredembarra, el Catllar y Barcelona, ejecutando una multi-localidad del trabajo de campo (Marcus, 2001). A su vez durante esa etapa como vivía en Altafulla, muy cerca del río Gaià, mientras caminaba por el territorio y conocía la desembocadura, establecí diversas conversaciones con la población local, los cuales me contaron su relación con el río y me explicaban lo que sabían de él. Estas conversaciones no fueron grabadas, pero si fueron registradas en el diario de campo.

Las técnicas empleadas para la recogida de información son de corte etnográfico, se hizo uso de entrevistas semi estructuradas y a profundidad y se llevó a cabo trabajo de campo durante los meses de noviembre del 2019 a septiembre del 2020. En el diario de campo anotaba las observaciones, entrevistas y primeras impresiones que tenía sobre la relación de la población local con el río. El trabajo de campo fue multisituado y se utilizaron recursos digitales puesto que mediante redes sociales como Twitter y Facebook contacté con algunos informantes y pude hacer observación de algunas actividades que se habían realizado en el río entorno fluvial.

En el mes de diciembre del 2019 el coordinador de la asociación medioambiental, me invitó a participar en una junta que se llevaría a cabo en Barcelona en las instalaciones de la ACA para dialogar sobre un colector de aguas residuales que se encontraba muy cerca del río. En la reunión participé como observadora. En la junta participaron tres socios de la *Associació Mediambiental la Sínia*, el director de la ACA, el gestor de embalses de Cataluña, un técnico y la encargada de saneamiento. Esta reunión me sirvió para conocer un poco más la historia de gestión del río y el caudal.

Durante estos meses asistí a dos actividades de voluntariado medioambiental que realizó la asociación, en el decurso de las cuales conocí a algunos habitantes de la zona y conversé con ellos sobre el río y la razón de su participación en las actividades. La primera actividad a la que asistí fue el 14 de diciembre del 2019, fue una acción de voluntariado ambiental en la zona húmeda del Catllar, en la que se plantaron árboles y cerrándose la actividad con un vermut popular junto a la fábrica del Catllar, al asistir tuve la oportunidad de conocer a miembros de la *Associació Mediambiental la Sínia* y a muchas personas residentes en alguno de los municipios del Valle de Gaià que acudieron como voluntarios, a la actividad también asistieron jóvenes de la ESO del Catllar y el portavoz de Repsol. La segunda actividad a la que asistí fue el 8 de febrero del 2020, se realizó una recogida de microplásticos en la playa de la Mora, ahí pude

realizar diferentes entrevistas informales, con la población local, voluntarios y miembros de la asociación medioambiental.

En enero del 2020 tenía que presentar los avances de la asignatura de prácticas profesionales, sin embargo, me quedaban algunas personas por entrevistar como el representante de Repsol, los campings y payeses de la zona, por lo que seguí en busca de establecer contacto con alguno de ellos. El contacto con estos tres colectivos fue muy complicado, ya que a pesar de que lo intenté en varias ocasiones no tenía respuesta alguna.

Segunda etapa del trabajo de campo

En marzo del 2020 comenzó la pandemia por lo que la situación hizo que parara la búsqueda de informantes de forma presencial y frenara en general el trabajo de campo. Fue hasta septiembre del 2020, que haciendo una búsqueda por redes sociales intentando seguir el trabajo de campo por vía virtual, contacté con un activista que participó en el movimiento social *Salvem el Gaià*, el cual tiene un blog electrónico y en una entrada al blog relata el inicio del movimiento social. Contacté con él y tuve una respuesta favorable, quedamos para realizar una entrevista en Torredembarra. La guía de entrevista utilizada fue la misma que había utilizado anteriormente. Tras finalizar la entrevista él me puso en contacto con otro informante que había tenido una relación con el río a lo largo de su vida. Realicé la entrevista nuevamente en Torredembarra, pero continuó en el Catllar, ya que el informante me dio un recorrido por el río y me enseñó algunos de los molinos y fábricas que hay en la zona.

En octubre del 2020 contacté por correo electrónico al camping Tamarit Resorts, el cual a través de una encuesta enviada por este medio me respondió de forma concisa su relación con el río. Siguiendo en la búsqueda de informantes por vía online contacté por Facebook a varias personas al azar, pero que seguían páginas como la *Associació Terres del Gaià* o que tenían alguna publicación sobre el río, de esta forma contacté con dos personas residentes en el Pont d'Armentera y una de Altafulla, las cuales me explicaron su relación con el río.

Finalmente, en marzo del 2021 para concluir con la búsqueda de fuentes orales que me ayudaran a entender el proceso de recuperación del caudal ecológico, contacté por vía email a la coordinadora de la *Associació Terres del Gaià*, al fundador del *Centre de Estudis del Gaià* y a un fundador del GEPEC. A continuación, incluyo el cuadro de entrevistados de la segunda etapa del trabajo de campo tanto presencial como vía online.

Tabla 2. Informantes entrevistados en la segunda parte de Trabajo de campo

Nombre	Edad	Residencia	Perfil	Fecha de realización
Jordi Suñé	47	Torredembarra	Portavoz del movimiento social <i>Salvem el Gaià</i> , socio de la <i>Associació Terres del Gaià</i>	7/09/2020
Josep Zaragoza	74	El Catllar	Poblador del Catllar, arqueólogo por afición, ha trabajado en distintos proyectos de recuperación patrimonial de construcciones a lo largo del río. Responsable de Centro de interpretación de los castillos del Baix Gaià en el Catllar.	9/09/2020
Representante del camping Tamarit Resorts	No aplica	Tamarit	Representante Camping Tamarit Resorts	04/10/2020
José María Mateu Romo	53	Pont d'Armentera	Nacido en Pont d'Armentera, regantede Pont d'Armentera, su familia se ha dedicado toda la vida a la agricultura.	10/02/2021
Domenec Ribes Mateu	Sin dato	Pont d'Armentera	Nacido en Pont de Armentera, socio de las <i>Terres del Gaià</i> . Fotógrafo.	13/02/2021
Gemma Maymó	42	Altafulla	Regidora de Educación, Cultura y Salud de Altafulla	16/03/2021
Maribel Serra	Sin dato	Santes Creus	Coordinadora de la <i>Associació Terras del Gaià</i> . Participante del movimiento social <i>Salvem el Gaià</i>	16/03/2021
Josep Santesmases	51	Vila-rodona	Fundador del <i>Centre de Estudis del Gaià</i>	11/04/2021
Joan Brulles	57	Catllar	Fundador del Grup d'Estudis i Protecció dels Ecosistemes Catalans (GEPEC) Participante de <i>Salvem el Gaià</i>	08/05/2021

Fuente: Elaboración propia

A partir de las 20 entrevistas realizadas a lo largo del trabajo de campo, pude reconstruir el proceso de recuperación medioambiental y la activación patrimonial del río Gaià.

3. CONTEXTUALIZACIÓN. EL VALLE DEL GAIÀ

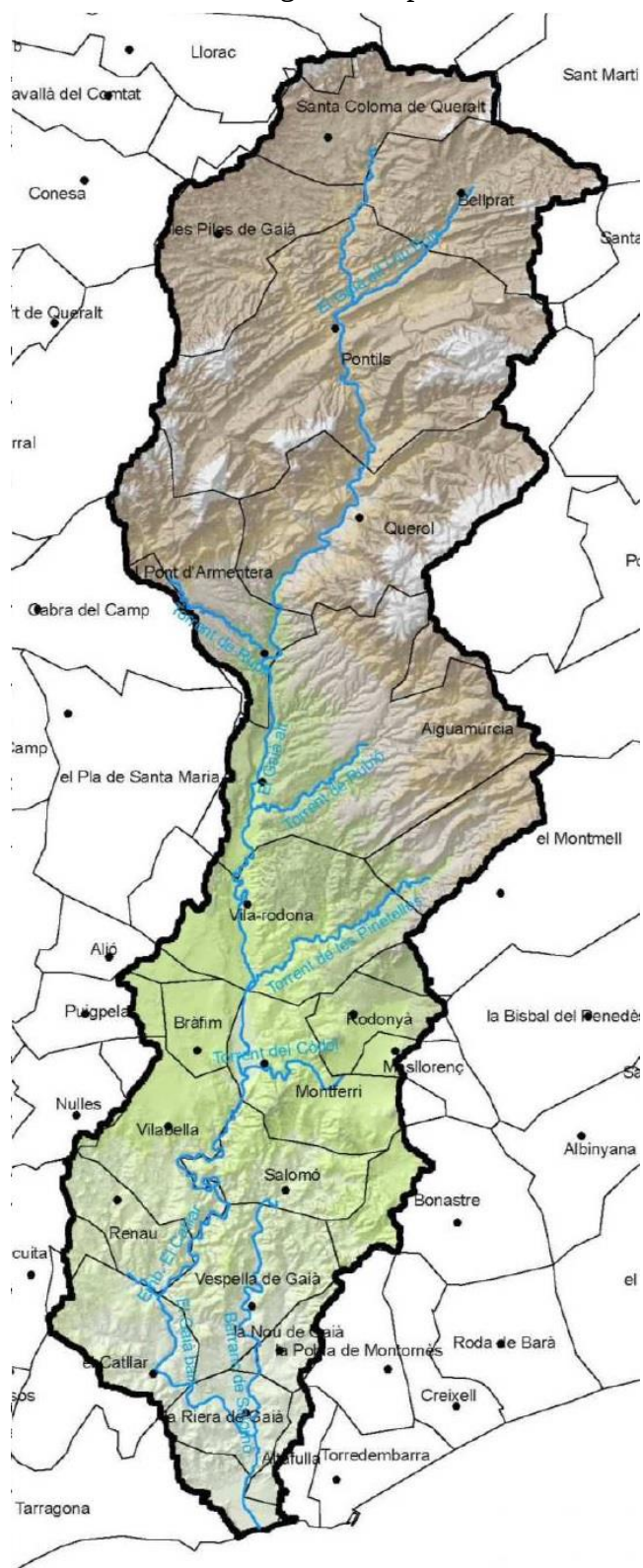
El río Gaià es un río mediterráneo de 85 km de largo ubicado en la provincia de Tarragona, el cual recorre tres comarcas. Nace en la comarca de Conca de Barberá particularmente en Santa Coloma de Queralt, recogiendo el agua de las sierras de Brufaganya y de Queralt. El río Gaià recorre los municipios de Les Piles y Pontils. Posteriormente sigue su transcurso en la comarca de Alt Camp pasando por los municipios de Querol, Pont d'Armentera, Aiguamúrcia, Vila-rodona, Montferri y bordeando el término municipal de Vilabella y Salomó. Finalmente, en la comarca del Tarragonés, se encuentra con el pantano del Catllar, delimitando los municipios de Renau y Vespella. Cruzando el pantano, el río pasa por los municipios de El Catllar, La Riera de Gaià y desemboca en el mar Mediterráneo cerca de Altafulla, pero en la playa de Tamarit del municipio de Tarragona.

Los municipios por donde pasa el río Gaià son muy diversos, paisajística, demográfica y económicamente. Sin embargo, se caracterizan por tener una relación próxima con el río, el cual es un eje vertebrador en la división geográfica y de las actividades económicas que se desarrollaron históricamente en el territorio.

Las *Terres del Gaià* es una marca que surgió a principios de los años noventa por parte de un grupo de personas que reivindicaban el río y su territorio. A partir de una serie de acciones como la realización de asambleas locales y de la participación del *Centre d'Estudis del Gaià*, conformado por un grupo de personas que estaban interesadas en estudiar, visibilizar y proteger el patrimonio natural y cultural del territorio fluvial. Es así como se creó la marca *Terras del Gaià*¹ que tenía como objetivo generar una re-significación social y cultural del río y que buscaba establecer la idea de globalidad del territorio, a partir de construir una narrativa territorial, que unía histórica y culturalmente los municipios y comarcas por donde transcurre el río. Esta marca generó y reforzó la identidad territorial.

¹ Sobre la creación de esta marca se aborda detenidamente en el apartado 5.2. El redescubrimiento del territorio fluvial: el surgimiento de la marca *Terres del Gaià*

Imagen 1. Mapa del río Gaià



Fuente: Associació Terres del Gaià

Una de las actividades más importantes del *Centre d'Estudis del Gaià* fue, en sus primeros años, reconstruir la historia del río Gaià y su territorio. El énfasis de esta reconstrucción histórica se sitúa en dos momentos: durante la ocupación romana de la península y durante la Alta Edad Media. En época romana, el río Gaià fue una fuente importante de aportación de agua a la ciudad de Tarraco. El acueducto conocido como *Pont del Diable* es uno de los elementos importantes de la infraestructura hidráulica que transportó el agua desde la cabecera del río Gaià, en Santa Coloma de Queralt, hasta la Tarraco romana.

Más allá del uso esencial del agua del Gaià, en la Edad Media, durante los siglos X y XI, el cauce del río y las montañas que lo flanquean se convirtieron en la línea de frontera entre el Comtat de Barcelona y Al Andalus (Blay, 2009). Las tierras circundantes al río fueron ocupadas de forma progresiva a base de la construcción de castillos y torres que fortificaron la frontera y protegían tanto el territorio como el mismo recurso hídrico, el cual era útil para regar cultivos. Al tener el río cerca, se pudieron establecer tierras de regadío, las cuales eran productivas y permitían mantener a mayor población.

Del siglo XII al XVII en el territorio del Gaià se desarrollaron diferentes redes de captaciones y acequias que llevaban el agua a molinos y huertas que se establecieron a lo largo del curso del río y que permitieron el desarrollo social y económico de los distintos territorios. El agua como fuente de energía permitió la creación de molinos de varios tipos: para moler harina o minerales como yeso y azufre, también había molinos para batir: traperos y papeleros (Blay, 2009).

Posteriormente en el siglo XIX se hizo uso del agua del Gaià para generar energía hidráulica, que serviría para la maquinaria de algunas fábricas de papel o textiles e incluso para la producción de electricidad (Blay, 2009). El agua del río Gaià fue muy útil para la población en el siglo XIX, principalmente la ocupada en el sector primario (agricultura, ganadería, silvicultura y caza), ya que el uso del agua fue indispensable para desarrollar actividades económicas y de subsistencia. Por lo que durante esta época la población mantenía una relación constante y continua con el río y el entorno natural. Esto se vio modificado a partir de la desagrarización económica y social de los habitantes de los municipios del Gaià, que comienza a mediados del siglo XX. Así como la construcción del embalse del Catllar en 1975, el cual cortó el paso del agua en la parte baja del río, modificando rotundamente la relación de los habitantes con el espacio fluvial.

Durante veinte años la población del territorio del Gaià vivió de espaldas al río, por lo que dejó de ser un espacio vivido y se convirtió en un lugar marginal. A mediados de los años noventa comienza una reivindicación social del río, en el que se busca proteger medioambientalmente el territorio fluvial y recuperar su valor social y cultural.

Actualmente en el paisaje de las *Terres del Gaià* se pueden observar diferentes edificaciones como castillos, molinos, iglesias, monasterios, lavaderos, puentes, presas y fortificaciones. Esclusas y acequias que han servido para contener y transportar el agua; así como distintas fábricas que han usado el agua del río para generar energía hidráulica. Construcciones de piedra en las huertas del territorio y un gran pantano construido. Por lo que, en el actual paisaje se puede leer la narrativa de las transformaciones sociales y económicas que han existido en la *Terras del Gaià*.

A lo largo del río se encuentran una cantidad abundante de flora y fauna que se alimentan y viven del río, es por ello que actualmente existen tres espacios naturales protegidos sobre el afluente: la desembocadura de Altafulla- Tamarit, la zona húmeda del Catllar y el bosque de ribera y la alameda de Santes Creus.

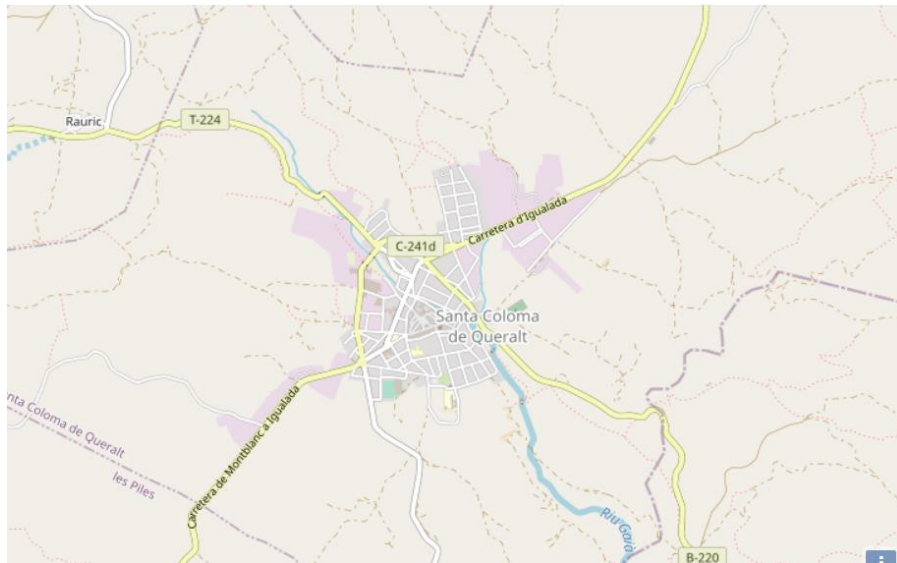
Actualmente se delimita territorialmente a las *Terras del Gaià* según su ubicación geográfica como el Alt Gaià, el Mig Gaià y el Baix Gaià. Cada región tiene características diferentes. Para enmarcar brevemente esta diversidad municipal, describiré las características demográficas y económicas de tres municipios: Santa Coloma de Queralt que pertenece al Alt Gaià, Vila-rodona del Mig Gaià y Altafulla del Baix Gaià².

3.1.Santa Coloma de Queralt. Un municipio del Alt Gaià

Santa Coloma del Queralt es el territorio donde nace el río Gaià, es un municipio de la comarca de la Conca de Barberá, ubicada cerca del altiplano de la Segarra. Se sitúa en el noreste de la comarca a unos 60 km de la ciudad de Tarragona. Tiene una superficie de 33,85 Km².

² Si bien el río desemboca en Tamarit, en el municipio de Tarragona, se describirá el municipio de Altafulla por su cercanía con este municipio y la representatividad que tiene el río en este territorio.

Imagen 2. Mapa Santa Coloma de Queralt



Fuente: Google Maps

En el año 2020 contaba con una población de 2672 habitantes (Idescat, 2020a). De las cuales 2401 tienen nacionalidad española y 271 extranjera. La población extranjera con grupos mayoritarios son los habitantes con nacionalidad marroquí (116 personas) y los habitantes con nacionalidad rumana (41 personas). Seguido de individuos provenientes de Polonia (14 personas), Colombia (13 personas), Perú (12 personas) y Argentina (10 personas) (INE, 2020). Los colectivos migrantes mayoritarios en el municipio pueden responder a diferentes cadenas migratorias que se han llevado a cabo a lo largo de los años. Por lo que, Santa Coloma de Queralt es hoy un municipio donde habita población muy diversa.

Los grupos por edad de la población en el año 2020 eran los siguientes:

Tabla 3. Personas por grupo de edad Santa Coloma de Queralt

Grupos de edad	Número de personas
De 0 a 14 años	369
De 15 a 64 años	1659
De 65 a 84 años	527
De 85 años y más	117

Fuente: Idescat (2020a)

Un aspecto interesante a resaltar es que la población de este municipio está muy envejecida, habiendo más población de 65 años en adelante, que de menos de 15 años. A su vez existen índices bajos en la tasa de natalidad. Según los datos del INE del 2019 el movimiento natural ha sido negativo con 11 defunciones más que nacimientos (INE,2020).

Características económicas

La base económica de la población se asentó durante mucho tiempo en la agricultura de secano, con un claro predominio del cultivo de cereales, que ya se practicaba desde tiempos antiguos. Así lo demuestra la existencia de diversos molinos harineros que funcionaron hasta mediados del siglo XIX (Gran Enciclopedia Catalana, 2000). Actualmente las tierras siguen siendo cultivadas en su mayoría. En el 2009 la superficie agrícola cultivada junto con el pasto permanente era de 3224 hectáreas (Idescat, 2020a). El cultivo predominante es el cereal os cultivos que más se sembraban eran herbáceos (3030 ha.), seguido por los árboles frutales (10 ha.), viñedos (8 ha.), y olivos (1 ha.) (Idescat, 2020a).

En la actualidad, los campos de cereales (trigo y cebada) todavía son importantes. La Cooperativa Agropecuaria Coperal y Sección de Crédito, SCCL. es una fábrica ubicada en el municipio, la cual produce pienso para animales (porcinos, terneras, aves, etc.). Los piensos son elaborados con algunos de los cereales que se cultivan en la región. Actualmente esta cooperativa agrupa más de 1270 asociados de diferentes comarcas.

En cuanto a la ganadería, en el 2009 había 128 granjas, 10 de ellas con ganado. Entre las especies que se tenían eran bovino (2683 cabezas), y porcino (5990) (Idescat, 2020a). Un aspecto importante

a destacar es que, de las 128 granjas existentes en el municipio, sólo 10 de ellas están en uso, lo cual refleja cómo la ganadería era un sector económico importante en el municipio y dejó de serlo con el paso de los años.

La industria textil fue la industria más importante en la mitad del siglo XX, entre las empresas de este ramo había una dedicada a la confección de géneros de punto y otra dedicada a la confección de camisas (Ajuntament de Santa Coloma de Queralt, 1990). Actualmente la industria de los prefabricados de hormigón y la de los servicios son las más importantes. También cuenta con industrias como la metalúrgica, la química, la del mueble y la del papel.

En el municipio la actividad turística es un sector en crecimiento, actualmente hay tres alojamientos turísticos rurales que cuentan con 25 camas (Idescat, 2020a). Entre las actividades turísticas que se promocionan se encuentran rutas guiadas y senderismo por el municipio, donde se visitan diferentes edificaciones y se narra la historia del territorio. Cabe mencionar que la actividad turística es una forma de diversificación económica propia de las nuevas ruralidades.

En el año 2020 los sectores por afiliación a la Seguridad Social entre autónomos y sectores generales eran para agricultura 106, para la industria 187, la construcción 130 y los servicios 593 (Idescat, 2020a). Santa Coloma de Queralt fue un municipio rural durante muchos años, actualmente su actividad económica se está diversificando, incluyendo a la industria y al sector terciario, aunque una parte importante de la actividad industrial y de servicios está vinculada al sector primario.

Tabla 4. Afiliación a la Seguridad Social. Santa Coloma de Queralt.

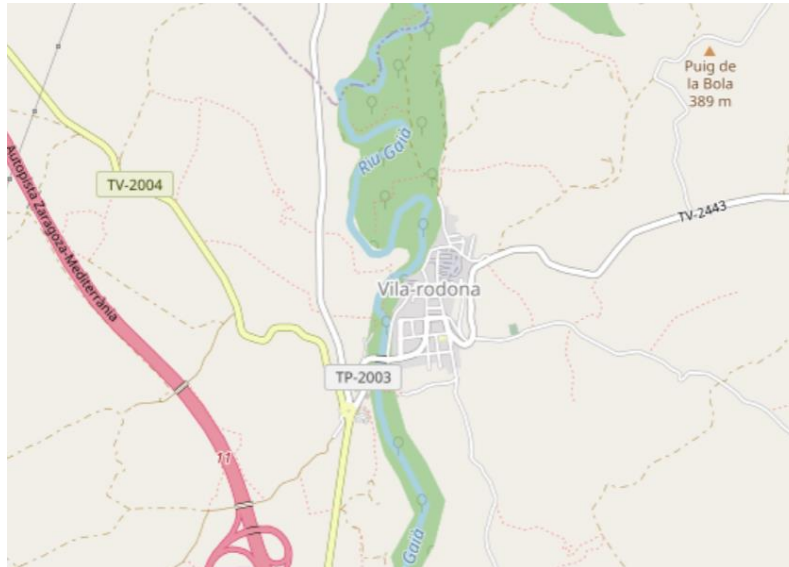
Afiliaciones al sistema general de las SS según la ubicación de la afiliación	Autónomos	General	Total
Agricultura	29	77	106
Industria	167	20	187
Construcción	76	54	130
Servicios	446	147	593
Total	718	298	1016

Fuente: Elaboración propia a partir de Idescat (2020a)

3.2.Vila- rodona. Un municipio del Mig Gaià

El municipio de Vila-rodona pertenece a la Comarca de Alt Camp, se sitúa al este de la comarca y estaría situado en el Mig Gaià. Tiene una superficie de 33,11 km².

Imagen 3. Mapa de Vila-rodona



Fuente: Google Maps

En el año 2020 su población era de 1276 habitantes (Idescat, 2020b), que lo identifica como municipio rural, al menos estadísticamente, ya que tiene menos de 2500 habitantes, de los cuales 1075 tenían nacionalidad española y 201 nacionalidad extranjera. La población extranjera con grupos mayoritarios son los habitantes con nacionalidad marroquí (133 personas) y los habitantes con nacionalidad rumana (21 personas) (Idescat, 2020b).

La llegada de inmigrantes extranjeros a Vila-rodona se empezó a producir en los años noventa. Los primeros en llegar fueron marroquíes y actualmente aún suponen el principal colectivo extranjero del municipio, los cuales fueron contratados para la agricultura y la construcción, debido a la mano de obra que se necesitaba en ese momento. Al cabo de unos años se produjeron cadenas migratorias y se fueron reagruparon familias. Sin embargo, nunca han llegado a integrarse del todo en el municipio, ya que actualmente son un colectivo estigmatizado y excluido por los autóctonos (Aguilar, 2013).

Los grupos por edad de población son los siguientes:

Tabla 5. Habitantes por grupo de edades en Vila-rodona

Grupo de edad	Número de personas
De 0 a 14 años	196
De 15 a 64 años	838
De 65 a 84 años	203
De 85 años y más	39
Total	1276

Fuente: Idescat (2020b)

En Vila-rodona el envejecimiento de la población ya no es tan notorio como en Santa Coloma, ya que hay una mayor diversificación económica, como se describe más adelante. Sin embargo, en este municipio igualmente hay índices bajos en la tasa de natalidad. Según los datos del INE para el año 2019 el movimiento natural ha sido negativo, con 9 defunciones más que nacimientos (INE, 2020).

Características económicas

Su actividad económica más importante fue durante muchos años la agricultura de secano, teniendo como principales cultivos la viñas, olivos, almendros y avellanos. Actualmente la economía de muchas familias del municipio es mixta entre la agricultura, la industria y los servicios.

En el 2009 la superficie agrícola cultivada junto con el pasto permanente era de 2390 ha. Entre los cultivos que más se sembraban se encontraban viñedos (1798 ha.), seguidos por los árboles frutales (235 ha.), cultivos herbáceos (158 ha.), olivos (154 ha.), entre otros (12 ha.) (Idescat, 2020b). Cabe mencionar que actualmente el cultivo de viñedos es importante para la región y localmente hay un proyecto de impulsar este cultivo para revitalizar el sector económicamente.

En cuanto a la ganadería en el 2009 en el municipio se contaban con 130 granjas, sólo 5 de ellas con ganado con las especies de porcino (9500 cabezas) (Idescat, 2020b). La actividad ganadera ha sido reducida al máximo a lo largo de los años, ya que de 130 granjas existentes sólo 5 de ellas se dedican a la actividad ganadera. Reflejando con ello la creciente desagrarización del municipio.

La industria turística es un sector en crecimiento, ofreciendo actividades ecoturísticas o de turismo rural. El municipio cuenta con 6 alojamientos de turismo rural, sumando un total de 37 camas

(Idescat, 2020b). Entre las actividades que se ofrecen se encuentran rutas de senderismo por el río Gaià y las construcciones arquitectónicas históricas, visitas al Museo de la Vila donde se expone la historia del territorio, recorridos guiados y degustaciones de los vinos de la Cooperativa Agrícola de Vila-rodona.

En el año 2020 los sectores por afiliación a la Seguridad Social entre autónomos y régimen general eran para agricultura 62, para la industria 44, la construcción 20 y los servicios 260 (Idescat, 2020b). Por lo que actualmente en Vila-rodona hay una economía mixta siendo los sectores más importantes el de la agricultura, la industria y los servicios, siendo la última la que mayor empleo ofrece a los pobladores. En este sentido en Vila-rodona hay menos actividad del sector primario a diferencia de Santa Coloma de Queralt, en Vila-rodona hay mayor diversificación económica.

Tabla 6. Afiliación a la Seguridad Social. Vila-rodona

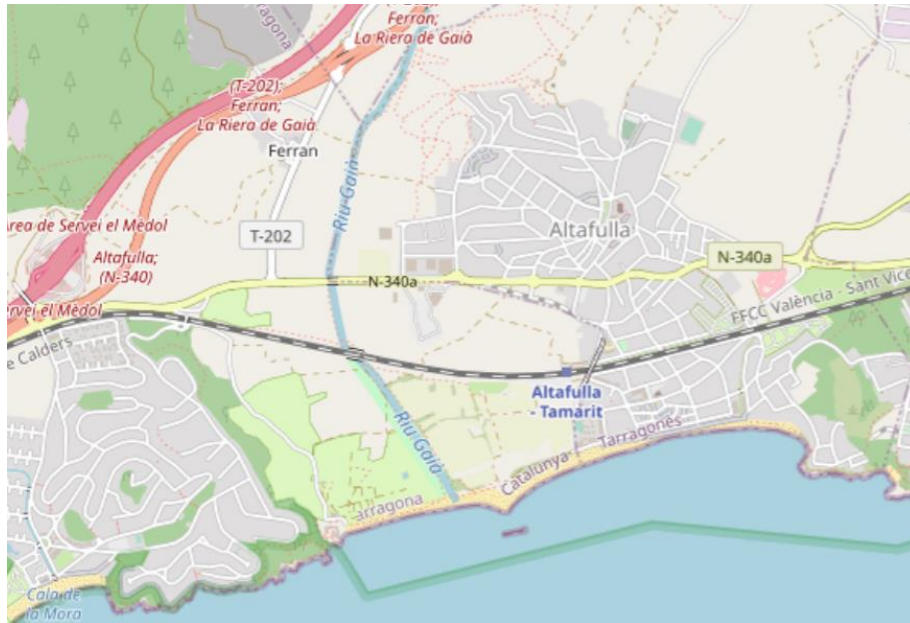
Afiliaciones al sistema general de las SS según la ubicación de la afiliación	Régimen General	Autónomos	Total
Agricultura	16	46	62
Industria	44	0	44
Construcción	20	0	20
Servicios	203	57	260
Total	283	103	386

Elaboración propia a partir de Idescat (2020b)

3.3. Altafulla. Un municipio del Baix Gaià

Altafulla pertenece a la Comarca del Tarragonès, es un municipio ubicado en el Baix Gaià, con una superficie de 6,95 km². La desembocadura del río Gaià pasa muy cerca de la actual delimitación geográfica entre Altafulla y Tamarit. El Ayuntamiento del Altafulla describe este municipio como “una isla entre la conurbación de Barcelona, Tarragona y el turismo de masas de la Costa Dorada. Combina lo mejor de la oferta de ocio situada a pocos minutos y la tranquilidad de un lugar ideal para vivir, trabajar, visitar y disfrutar” (Ajuntament de Altafulla, 2021).

Imagen 4. Mapa Altafulla



Fuente: Google maps

En el año 2020 su población era de 5307 habitantes, de los cuales 4658 tienen nacionalidad española y 649 extranjera. (Idescat, 2020c) En Altafulla hay una gran diversidad cultural, los colectivos migrantes mayoritarios son la población proveniente de Marruecos (219 personas), Colombia (49 personas), Alemania (49 personas), Francia (44 personas) y Reino Unido (35 personas) (INE, 2020).

Al ser Altafulla un municipio turístico algunos ciudadanos de la unión europea se han trasladado a esta localidad para invertir en empresas turísticas o de restauración, así como hay un gran número de personas migrantes que encuentran en el municipio oportunidades laborales en la industria turística y se quedan a vivir en el territorio, aunque éstas suele ser únicamente en la temporada de verano. Por otro lado, su ubicación geográfica entre Barcelona y Tarragona es un lugar conveniente en el que algunas personas se instalan para vivir más tranquilamente y alejarse de espacios altamente urbanizados. Es así que los migrantes que se encuentran en este municipio están más vinculados al turismo.

Los grupos por edad de población son los siguientes:

Tabla 7. Personas por grupo de Edad. Altafulla

Grupo de edad	Número de personas
De 0 a 14 años	917
De 15 a 64 años	3.413
De 65 a 84 años	845
De 85 años y más	132
Total	5.307

Fuente: Idescat (2020c)

En Altafulla la pirámide de la población es más joven a diferencia del Vila-rodon y Santa Coloma de Queralt. Los índices en la tasa de natalidad, según el INE para el año 2019 el movimiento natural ha sido positivo, con 11 nacimientos más que defunciones.

Características económicas

Antiguamente la agricultura era lo que solventaba la economía territorial, siendo la cebada, lo olivos, la vid y los avellanos lo que más se cultivaba. Sin embargo, la promoción turística de la región ha disminuido la ocupación agrícola. En el año 2009 las tierras labradas junto con los pastos permanentes eran de 160 ha. Los cultivos que más se sembraban era herbáceos (27 ha.), olivares (23 ha.), viñedo (12 ha.), árboles frutales (13 ha.), entre otros (59 ha.) (Idescat, 2020c). Se contaba con 20 granjas, de estas sólo una se dedicaba a la cría de avícola contando con 2700 cabezas (Idescat, 2020c).

Al ser Altafulla un municipio costero, la industria turística ha ido creciendo a la par de la población, así como las casas para uso de segundas residencias. En el 2019 se contaba con 6 hoteles con 554 plazas y 2 campings con 1437 plazas (Idescat, 2020c). Cabe mencionar que el río Gaià y la desembocadura como área protegida forman parte de las recomendaciones de lugares turísticos naturales para visitar en la zona. Así como visitas al paseo marítimo, recorridos guiados a las construcciones históricas emblemáticas, rutas de senderismo, experiencias gastronómicas, entre otras.

En cuanto a las viviendas de tipo familiar en el municipio se cuenta con 4585 casas. De estas viviendas de tipo familiar, 1861 son viviendas principales, 2131 son secundarias o denominadas segundas residencias y 593 se encuentran vacías (Idescat, 2020c).

En el año 2020 los sectores por afiliación entre autónomos y régimen general a la Seguridad Social eran para la construcción 89 y para los servicios 974 (Idescat, 2020c). Por lo que la economía de Altafulla está solventada en el sector de turismo y los servicios.

Tabla 8. Afiliación a la Seguridad Social. Altafulla

Afiliaciones al sistema general de las SS según la ubicación de la afiliación	Régimen general	Autónomos	Total
Construcción	46	43	89
Servicios	618	356	974
Total	683	424	1.063

Fuente: Elaboración propia a partir de Idescat (2020c)

3.4. La diversidad de los municipios en el territorio fluvial

Como se puede observar en las características de los tres municipios expuestos anteriormente, hay una gran diversidad en cuanto a las actividades económicas, la densidad y las características de población. Es interesante vislumbrar cómo el sector primario tiene mayor importancia en el municipio de Santa Coloma de Queralt (Alt Gaià) ya que incluso la actividad industrial y de servicios está vinculada al sector primario. Por otro lado, la diversificación de la economía está más presente en Vila-rodona (Mig Gaià), a diferencia de Altafulla (Baix Gaià) donde el turismo es el principal sector económico.

Por otro lado, en cuanto a las características de la población, aunque en los tres municipios hay diversidad cultural, ya que hay grupos migrantes viviendo en los diferentes territorios, es notoria la presencia mayoritaria del grupo marroquí, los cuales son el colectivo con mayor número de personas viviendo en los tres municipios. Cabe resaltar que el colectivo marroquí llegó a Cataluña en a principios de 1990 para trabajar en el campo (Soronellas, 2012). Aunado a ello habría que agregar los menores no acompañados, que llegaron a Cataluña entre el 2017 y 2019, los cuales

muchos tenían nacionalidad marroquí. Sin embargo, actualmente son un colectivo estigmatizado y segregado socialmente entre las poblaciones.

En cuanto al movimiento natural de cada población se observa como en los municipios de Santa Coloma y Vila-rodona, el movimiento natural es negativo, mientras que en Altafulla es positivo. Esto puede ser resultado de que en el municipio de Altafulla hay mejores condiciones económicas, por lo que la renta anual de los pobladores es mayor.

Si bien estos municipios tienen características diferentes, el río Gaià es un elemento que comparten. Actualmente el río es un elemento patrimonial que entra dentro de los elementos turísticos que se usan para promocionar los destinos turísticos, tal es el caso del municipio de Altafulla. El río históricamente ha sido importante para cada municipio. Sin embargo, hubo un momento específico en el que las relaciones de los habitantes con el río cambiaron. Este hecho fue la construcción del embalse del Catllar.

3.5.Construcción del embalse del Catllar

El 14 de marzo de 1971 el Consejo de Ministros aprobó la construcción de una planta de refinado de petróleo en Tarragona. Su construcción empezó en 1973, y se dio inicio a su actividad química en 1976 (Repsol, 2017). Para que la industria pudiera llevar a cabo sus actividades, en el año 1975 se construyó un embalse sobre el río Gaià para que se hiciera uso del agua en la refinería. El año 1975 constituye una fecha importante en la historia del río Gaià, ya que se construye la mayor presa que se había edificado hasta el momento sobre el río. El aprovechamiento del agua del Gaià ya se había planteado a finales del siglo XIX cuando se planteó un proyecto de construcción de un pantano para abastecer la ciudad de Reus; también durante los años 30, se presentó otro proyecto para dar agua a diversos municipios del Baix Gaià y del Baix Penedès. Pero, por diversos motivos, ninguna de estas propuestas llegó a prosperar (Ginebra, 2020)³. No fue hasta el año 1975 que la empresa Repsol logró materializar esta idea con el objetivo de utilizar el agua para fines industriales de la industria petroquímica recién implantada. Se negoció también que un porcentaje de la captación del agua del embalse iría destinado a los regantes de los municipios del Catllar y la Riera del Gaià a través del derecho de uso del agua de estas comunidades.

³ Cabe mencionar que en España existen 1.225 grandes embalses, si se compara con otros países es el Estado que ocupa el primer lugar en la Unión Europea y el quinto en el mundo (Funes, et al,2018).

Inicialmente el pantano tenía que tener una capacidad de 7hm³, pero en 1972 se hizo una alteración del proyecto para incrementarla hasta los 59hm³. El motivo de este aumento fue que se quería utilizar para llevar agua del río Ebro hacia Barcelona, pero este proyecto no se logró llevar a cabo nunca debido a la poca factibilidad. Al construirse la presa se le otorgó a Repsol una concesión de 75 años (que vence en el año 2053). La utilización del agua del Gaià sirvió para llevar agua del río a la planta petroquímica con funciones de refrigeración. Por lo que la construcción del pantano significó un empuje para la industria petrolera de la zona (Ginebra, 2020).

Sin embargo, con el paso de los años, el embalse no llegó a proveer agua de forma eficiente y permanente a la industria de Repsol debido a un defecto de construcción, ya que la presa no podía retener toda el agua para la fue dimensionada⁴, puesto que al llegar a una cota máxima el agua del embalse se filtra al subsuelo y se pierde. Aunado a ello en el año 1982 se construyó el llamado mini-trasvase de agua del río Ebro a las comarcas de Tarragona (*Consorci d'Aigües de Tarragona*) que aseguró el suministro de agua a la industria petroquímica. La Agencia Catalana del Agua en el año 2012 otorgó también agua regenerada a Repsol, por lo que el embalse en el río Gaià dejó de ser esencial para el suministro hídrico de esta industria.

La construcción del embalse es importante, ya que, a partir del momento de su construcción el río dejó de transcurrir por los 11 km que quedan entre el pantano y la desembocadura, causando un grave daño medioambiental, además de modificar las relaciones sociales, económicas y culturales que las poblaciones habían mantenido históricamente con el río y sus recursos. Debido a la construcción del embalse, se produjo la degradación del tramo final del río por la desaparición del caudal y del bosque de ribera, así como por la construcción de infraestructuras que no han respetado su cauce. “Esta situación ha significado la desecación o salinización de los pozos de agua dulce y ha anulado la aportación de sedimentos a la playa en Altafulla-Tamarit” (Carulla, 1999:58).

Entre algunos aspectos positivos que comentan algunos informantes como Joan Díaz⁵, se menciona que la creación del pantano ha servido como escudo contra las grandes riadas, las cuales podrían

⁴ La presa fue construida para almacenar 59 hm³ y su máximo histórico es de 21,5 hm³ (Ginebra, 2020).

⁵ Lo comentó en una charla sobre el futuro del río organizada por MO1-TE en El Catllar. Ver nota en <https://www.lavanguardia.com/local/tarragona/20201102/49129306885/gaia-río-tarragona-catllar-aca-repsol-desembocadura.html>

haber causado daños humanos y materiales, así como la provisión constante de agua para los regantes de la Riera del Gaià y el Catllar.

Durante los 20 años siguientes, la población del Baix Gaià se acostumbró a vivir sin el río. Se produjo un fuerte crecimiento urbanístico muy cerca del río e, incluso, el cauce se convirtió en un vertedero de basura. Si bien históricamente el río ha sido vivido y bien aprovechado, a partir de la construcción del embalse en 1975, el curso bajo del río y su desembocadura cayeron en una situación de degradación y abandono que lo hizo desaparecer de la vida social, económica y cultural, especialmente en la zona del Baix Gaià. Las personas participantes en la investigación mencionan este abandono y olvido refiriéndose a que “se le dio la espalda al río” o que los habitantes, muchos de los cuales eran población residente nueva que no habían tenido la oportunidad de tener ninguna experiencia con el río, vivieron durante muchos años de “espaldas al río”.

No fue hasta los años noventa que dan comienzo una serie de acciones por parte de diferentes colectivos y asociaciones que buscan la recuperación del río como patrimonio medioambiental e histórico. En el año 1999 se organiza un movimiento social denominado *Salvem el Gaià* que buscaba la recuperación medioambiental del río y en el que participaban varias entidades y asociaciones. Tras una serie de actuaciones y protestas, después de 11 años de lucha y negociaciones muy activas, que relataremos más adelante, en 2010 se logró recuperar un caudal ecológico del río. A partir de la organización del movimiento social *Salvem el Gaià* se crearon diferentes entidades que buscaban reivindicar y proteger el río, por lo que hubo un proceso de reconstrucción identitaria que generó un sentimiento de unidad territorial. Es así cómo se consolidó y retomó la idea de entender el río globalmente, además de ser un motivo para conocer y preservar el patrimonio material e inmaterial, la cultura, vinculada al río y su entorno. Actualmente el río crea sinergias y da pie a nuevas propuestas (Suñé, 2018).

4. DEL RÍO SOCIAL AL RÍO OLVIDADO

En este apartado se relatarán las diferentes etapas por las que ha atravesado el río Gaià en su relación con las poblaciones que viven en las localidades que se sitúan a lo largo del cauce del río y que lo han vivido y percibido de diferentes formas en el último siglo. “Cualquier sociedad modifica, poco o mucho, el medio ambiente que la rodea; de hecho, la naturaleza actual no es sino el resultado de siglos y milenios de ocupación humana” (Boquera, 2006: 279.). El río Gaià ha sido modificado y en cada época el río fue transformado por influencia de los cambios sociales y culturales, del mismo modo que han cambiado los usos sociales del río.

A partir de aquí, describiré cómo fueron estas etapas, tomando como referencia la periodización propuesta por Montserrat Boquera (2006) en el caso del río Ebro. Boquera (2006) definió tres etapas: el río vivido, el río olvidado y el río revalorizado. El río vivido fue la etapa en la que las sociedades ribereñas tenían una relación directa con el río, el río era un espacio vivido un espacio social y de donde se extraían recursos, el más importante el agua. Posteriormente, en las décadas de 1970 y 1980) el río se olvida a causa de los procesos de desagrarización de la región y de la construcción del embalse del Catllar en 1975. En este momento, las poblaciones locales dejan de relacionarse con el río y su cauce, convirtiéndose en espacios marginales y olvidados. Finalmente, el río se revaloriza a partir de la concientización medioambiental de ciertas personas que buscan recuperar el río medioambiental y socialmente a través del movimiento social *Salvem el Gaià* y la creación de diferentes plataformas que buscan revalorizar y proteger el patrimonio del territorio fluvial.

Cabe mencionar que cada etapa tiene que ver con un momento socioeconómico específico: 1) la sociedad agraria, que vive con el río; 2) la sociedad industrialista, que vive de espaldas al río, que lo abandona por considerarlo inútil y 3) la sociedad de servicios, post-industrial, que construye sensibilidades alrededor de los beneficios medioambientales del río.

A continuación, se describen cada una de las etapas detenidamente, analizando las características y los factores desencadenantes y definitorias de cada una de ellas.

4.1.El río Gaià como espacio vivido

El agua del río Gaià ha sido aprovechado desde los primeros asentamientos humanos. De hecho, la existencia del suministro de agua determinó la elección del lugar de establecimiento de las

diferentes poblaciones a lo largo del río Gaià. El agua es un elemento que condiciona la vida y desarrollo humano. Desde la época romana, pasando por la época medieval, hasta llegar a la época moderna; el agua se utilizó para beber, pescar, regar las huertas, para mover molinos, hacer funcionar fábricas y generar energía. A principios del siglo XIX en Cataluña hubo los máximos niveles de población en las zonas rurales del territorio (Solé, et al, 2009). “En estos ambientes, la población, principalmente ocupada en el sector primario (agricultura, ganadería, silvicultura y caza), se relacionaban de manera intensa con el medio natural” (Solé, et al,2009:155). El agua es un componente vital para los seres vivos, promueve o desincentiva el crecimiento económico y el desarrollo social de una región. También afecta los patrones de vida y cultura regionales, por lo que se la reconoce como un agente preponderante en el desarrollo de las comunidades (Almirón, 2004).

Durante el siglo XIX el río actuaba como un elemento cohesionador y socializador. La relación de los habitantes con el río ha sido constante; la proximidad del río ha influido en las actividades económicas y en las culturas locales. El río Gaià era un espacio vivido en el que se desarrollaban diferentes actividades económicas, pero también se establecían relaciones sociales que tenían que ver con el uso del agua; es por ello que la vida cotidiana giraba en torno al agua y su utilización. El río era un lugar de encuentro, un lugar de ocio, en el que pasaban las tardes de juego de los niños y en donde se iba a pescar, así lo recuerdan algunos informantes, incluso aquellos que ya no lo han vivido como experiencia propia:

“Mi abuelo me había explicado mucho sobre el río, desde ir a bañarse y que le robaran la ropa, (...) ir a probar los frutales cerca del río, iban a coger manzanas, y hacían su vida en el río, la distracción de los críos era ir a jugar al río, a pescar anguilas a tirar piedras, a lo que fuera al río” (Joan Díaz,2019).

“Me acuerdo que, con mi abuelo de ir a pescar anguilas en el río, bueno en la acequia, aunque era agua del río que pasaba por las fincas, ya que iba de un lugar a otro y me acuerdo de pescar anguilas en la acequia dentro del huerto y bueno me acuerdo de jugar, claro yo era un niño debía tener entre 4 o 5 años y jugar carreras con hojitas y cosas de niños, y pues yo me acuerdo de estas imágenes puntuales, pero me acuerdo del contacto con el agua y con el río” (Joan Vives, 2019).

“Yo he crecido junto al río, nosotros en verano e invierno estábamos en el río, en verano nos bañábamos y en invierno jugábamos por ahí, pero el río era muy bonito, siempre había mucha actividad ahí” (Josep Zaragoza,2020)

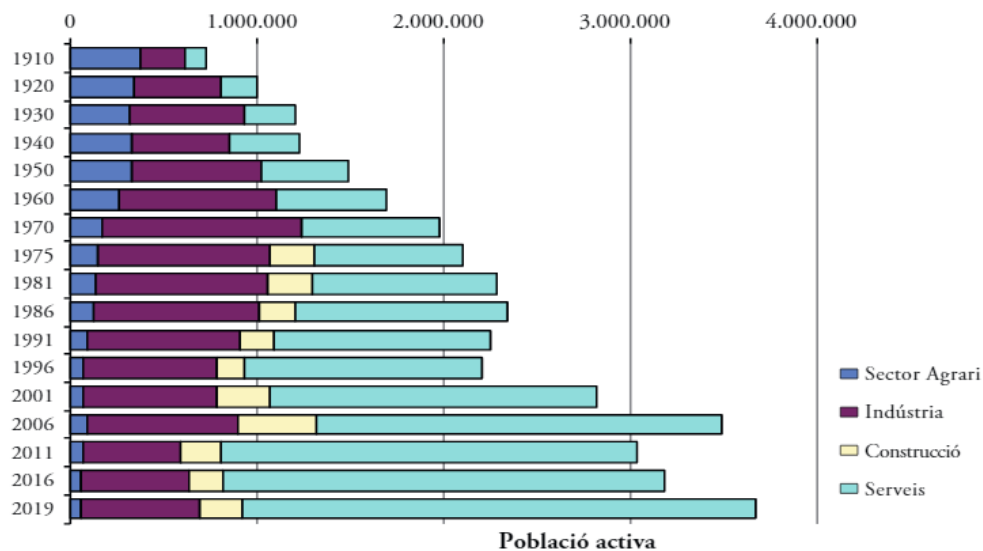
Por otro lado, el agua del río era esencial para regar las huertas familiares, por lo que las personas que la utilizaban estaban pendientes del río, de su caudal y de la hora a la que le tocaba regar, algo que no estaba exento de ciertos conflictos vecinales por el correcto uso del agua.

“Había una hora para regar, yo con mi papá esperábamos la hora de riego, a veces había conflicto por que unos regaban más que otros, lo de siempre, pero era algo que hacía de niño con mi padre” (José María Mateu,2021).

La relación de los habitantes con el río fue intensa mientras los sistemas socioeconómicos de los municipios del Gaià se mantuvieron fundamentalmente vinculados a las actividades agrarias. Sin embargo, hubo una ruptura en el uso del agua del río a partir de la creciente desvinculación de la población respecto a la actividad agraria; la progresiva introducción del capitalismo y la modernización de los procesos productivos (Boquera, 2006); y la implantación de las economías industriales y postindustriales y la progresiva desagrarización económica y social de los habitantes de los municipios del Gaià.

Mostramos el proceso de desagrarización referido, mediante los datos de población dedicada a la actividad agraria. En Cataluña en 1955 se partía aún de una cifra relativamente alta de ocupados agrarios, un 22%, que en 1975 había bajado a un 7%. La pérdida de importancia ha sido imparable, hasta las cifras actuales que no llegan al 2% de los activos y una proporción aún inferior del PIB de Cataluña. En total quedan a día de hoy (2019) unos 50.000 activos en el campo, cuando en 1950 eran 328.000 (Aldoma,2020:71). La siguiente gráfica refleja el proceso de desagrarización en Cataluña, pasando a una población dedicada mayoritariamente a los servicios.

Imagen 5. Gráfica de la evolución de la población activa por grandes sectores de ocupación 1910-2019



Fuente: Aldomà (2020) a partir de Isabel Pujadas y Anna Cabré (1982) "La población", Reconocimiento territorial de Cataluña, vol. 7, Barcelona: Generalitat de Catalunya, y de INE, encuesta de población activa. El gráfico no incorpora entorno a un 5% de activos "no clasificables".

Es así como el proceso de olvido del río se vivió a lo largo de todo el río Gaià, desde Santa Coloma de Queralt hasta la desembocadura, así nos los cuenta Maribel Serra habitante de Santes Creus, la cual comenta que el olvido y abandono del río se dio por factores como la desagrarización y la introducción del agua corriente en las casas.

“Antiguamente el río era la vida del territorio. Desde la segunda mitad del Siglo XX la población se volvió de espaldas. Ya no era tan necesario: había agua corriente en las casas, el campesinado abandonaba las tierras, cada vez menos huertas, cada vez menos población y menos niños y niñas para jugar” (Maribel Serra, 2021).

Sostenemos, no obstante, que uno de los acontecimientos esenciales en la ruptura de la relación de las poblaciones locales con el río, principalmente en el Baix Gaià, se produce a causa de la construcción del embalse del Catllar en 1975. Este fue un momento decisivo en la transformación social y ecológica del río, ya que el pantano cortó el paso del agua en la parte baja del cauce y el

río desapareció físicamente. Esto no sólo modificó ecológicamente el río afectando el ecosistema y a diferentes especies que vivían en él, sino que también transformó las relaciones sociales que los ribereños tenían con el río, ya que, al ser suprimido el curso fluvial, los alrededores del cauce del río en su último tramo (entre la presa y el mar) que conforman 11 kilómetros, se convirtieron en un lugar marginal, un espacio en degradación progresiva que los habitantes de los pueblos de la zona dejaron de visitar, de utilizarlo para sus actividades y de vivirlo como propio.

A partir de la construcción del pantano del Catllar en 1975 para usos industriales de la Empresa Nacional de Petróleos (Enpetrol), hoy llamada REPSOL, hubo una modificación en la forma en cómo los habitantes se relacionaban con el río (ver apartado 3.5).

La construcción de la presa no implicó algún conflicto específico, ya que la construcción del embalse generó empleo y constituyó bienestar económico para la población; Josep Zaragoza habitante del Catllar, nos cuenta que cuando se construyó la presa, se contrató a mucha gente y se remuneró bien a los trabajadores, es por ello había poca gente que se quejara.

“Cuando hicieron la presa contrataron a mucha gente para trabajar, era algo positivo, les pagaron muy bien, y claro yo no escuché que nadie se haya quejado, la construcción de la presa no creó ningún conflicto en ese momento, más bien fue un conflicto emocional por decirlo de alguna forma, porque era tener un río y de repente no poder verlo más” (Josep Zaragoza, 2020).

En este sentido la construcción de la presa (que tuvo lugar en los últimos años del franquismo y cuya construcción fue gestionada mediante los mecanismos no participativos de un régimen dictatorial)) no ocasionó un conflicto social, pero sí un conflicto emocional para algunos habitantes como Josep Zaragoza, ya que ver el río desaparecer fue algo que lo conmovió, por lo que nos cuenta que echaba tanto de menos el río que conducía con su moto desde el Catllar hacia el municipio de Vilabella para poder ver el río y no añorarlo tanto.

“Cuando hicieron la presa yo tenía 27 años y lo eche mucho a faltar personalmente. Había días cuando terminaba de trabajar que llegaba a casa y agarraba la moto para ir a Vilabella, porque lo añoraba; añoraba ver pasar el agua” (Josep Zaragoza, 2020).

Josep Zaragoza vivió un proceso que el filósofo Glenn Albrecht denominó como solastalgia el cual es un neologismo que describe una forma de angustia, estrés mental o existencial causado por el

cambio ambiental. “Es ese sentimiento que te invade cuando notas que tu entorno familiar está cambiando, cuando tu sentido endémico de pertenencia está siendo violado” (Albrecht, et al. 2007).

Sin embargo, más allá del conflicto emocional que algunos pobladores experimentaron, a nivel social no existió un conflicto, al menos no un conflicto abierto y visible dado que se gestionó en el tardofranquismo. Por lo que los habitantes se acostumbraron al que el río dejara de pasar por la parte baja del valle.

4.2.El olvido del río. Cuando los habitantes vivían de espaldas al río

Al construir la presa en el Catllar, el cauce del río pasó de ser un lugar donde se socializaba y de donde se obtenían recursos esenciales, a ser un espacio baldío, yermo, donde no había actividad social posible. Un espacio que la población desdeñó hasta convertirse en el vertedero de las poblaciones del Baix Gaià. También las administraciones contribuyeron a construir este nuevo significado del cauce del río, puesto que las expansiones urbanísticas de la época (años 1970 y 1980), previas a la regulación por parte de las administraciones superiores, tomaron zonas cercanas al cauce del río como áreas de expansión urbanística.

A partir de la década de 1970, con el ascenso rápido del turismo de sol y playa, en Tarragona, se produjeron importantes cambios territoriales. Las construcciones ligadas al turismo en las urbanizaciones de tipo residencial consiguieron aumentar la ocupación del suelo bajo unas formas específicas. “Se generaron urbanizaciones dispersas, articuladas a partir de los principales corredores de infraestructuras, y algunas tuvieron importantes carencias dotacionales” (Muro, 2018:205).

Las personas participantes en la investigación, residentes en los municipios del Baix Gaià reconocen muy bien esta etapa. Es el caso de Joan Vives, quien nos relata la resignificación del cauce del río como vertedero, en sus años de juventud:

“Todo esto de tirar basura al río era algo cultural, ahí todos los agricultores iban al cauce del río y tiraban la basura y bueno la gente de los campings que iba allí pues cuando terminaba la temporada tiraba la basura, era algo cultural, “la mierda al río” y pum todo ahí... había neveras, neumáticos, bicicletas, basura de obra, bueno todo lo que te puedas imaginar” (Joan Vives, 2019).

Por otro lado, debido a la construcción de la presa del Catllar, la agricultura se modificó en el Baix Gaià particularmente en las poblaciones de Altafulla y Tamarit. Debido a la interrupción del río por la construcción de la presa, el acuífero se salinizó e hizo inservible el agua de los pozos con que se regaban las tierras y las personas que tenían propiedades agrícolas dejaron de cultivar.

“Este fue uno de los motivos por el que los agricultores vendieron sus tierras a los actuales campings, ya que sin el agua que antes proporcionaba el río era muy difícil mantener las huertas. Al principio se usaba agua de los pozos del acuífero, pero el freático cada vez tiene más agua del mar, por lo que el agua está salada y no se pueden regar todos los cultivos con esa agua” (Joan Vives, 2019).

Cabe mencionar que entre los compromisos a los que se llegó cuando se construyó la presa del Catllar, estaba el de proporcionar agua del pantano a los antiguos regantes del agua del río, pero esta concesión de agua tan sólo la disfrutaban los regantes de los municipios del Catllar y la Riera del Gaià. Anteriormente Altafulla y Tamarit también tenía un grupo de regantes y derecho al agua del río, sin embargo, debido a los pocos agricultores que había en la zona, así como a la mala gestión por parte de la presidencia de la Comunidad de Regantes local, que no defendió el derecho, se perdió la concesión⁶.

La pérdida al derecho del agua es un hecho muy significativo de lo que Harvey (2005) denomina como acumulación por desposesión, un proceso a partir del cual las comunidades locales se ven despojadas del acceso a los recursos naturales por la llegada de capital (grandes empresas transnacionales como Repsol) que llegan al territorio y se apropian de los recursos existentes. Las poblaciones locales pierden el derecho al río, a sus usos socioculturales y a sus beneficios respecto al equilibrio ecológico (evitar la salinización del acuífero, por ejemplo). También pierden los usos económicos tradicionales del agua del río puesto que los agricultores al dejar de tener agua, se vieron obligados a vender sus tierras a los campings, contribuyendo con ello a la transformación socioeconómica de la zona, facilitando su proceso de tercerización social y económica. Es así como se despoja a las comunidades locales de sus recursos naturales, que son apropiados por el sistema capitalista que consigue con ello nuevos recursos para producir y vender.

⁶ Información dada por Joan Vives (2019)

La construcción del embalse del Catllar es un ejemplo de un proceso de desvalorización del territorio (Franquesa, 2018). La expropiación de los recursos en los territorios agrícolas es un continuo en la historia del capitalismo. Percibir los territorios como espacios baldíos es útil para justificar procesos de desposesión (Franquesa, 2018). Los territorios llegan a ser percibidos por las mismas poblaciones locales, pero también por las administraciones y los centros de decisión política, como residuales, marginales, inútiles o estancados, es de este modo, con el amparo de este lenguaje, como el capital puede justificar la necesidad de intervenir y hacerlos productivos.

Cuando el río dejó de fluir por el territorio del Baix Gaià, las poblaciones locales dejaron de relacionarse con él en la vida cotidiana, hubo generaciones que crecieron sin el río, sin su cauce, sin los juegos infantiles alrededor del agua y los peces, se quedaron sin la posibilidad de vivir el río. Tan sólo podían revivirlo mentalmente a través de los recuerdos de los abuelos. Nos lo cuenta Gemma, nacida en 1978 que en su niñez no tuvo nunca noticia del río. Expresa muy bien la desaparición del río a la que nos referíamos; una desaparición física, social y mental.

“Cuando era niña yo había escuchado que antes pasaba un río, pero era algo que no me imaginaba, fue hasta años después cuando crecí que vi pasar el río por primera vez y lo vi conectarse con el mar” (Gemma Maymó, 2021)

El río Gaià se convirtió en un espacio olvidado y marginal, sin embargo, a partir de la década de los noventa comienza a generarse un cambio en la percepción de algunos pobladores a partir de la concientización medioambiental de ciertas personas, los cuales buscan recuperar el río medioambiental y socialmente a través del movimiento social *Salvem el Gaià* y la creación de diferentes plataformas que buscan revalorizar y proteger el patrimonio del territorio fluvial. Esta etapa se abordará con detenimiento en el siguiente apartado.

5. EL SURGIMIENTO Y EL PROCESO DE CONSTITUCIÓN DEL MOVIMIENTO SOCIAL *SALVEM EL GAIÀ*

En este apartado se describirá y analizará cómo fue el surgimiento del movimiento social *Salvem el Gaià*, sus antecedentes y los elementos que intervinieron en la formación del movimiento social. Posteriormente se detallarán algunas de las acciones realizadas durante once años que duró el movimiento social y se analizarán características que los hicieron posible. Por lo que se expondrá la tercera etapa del río Gaià, cuando éste se revaloriza.

5.1. La semilla que germinó el movimiento social *Salvem el Gaià*: el movimiento ecologista

En el Camp de Tarragona comenzó un interés por parte de grupos ecologistas que buscaban la conservación de los espacios naturales. Ya desde 1985 personas particulares y entidades como el Grupo Ibérico Aguilucho⁷ o la Comisión de Naturaleza del *Institut d'Estudis Vallencs*⁸ se unieron para crear un proyecto ecologista respetando la diversidad y autonomía de acción. Así, en 1985 se formalizó la creación del Grupo de Estudio y Protección de los Ecosistemas del Campo (GEPEC) que después en el año 2006 cambiaría su nombre a Grupo de Estudio y Protección de los Ecosistemas Catalanes (GEPEC, 2017). Este grupo estaba integrado por naturalistas. Al principio:

“Se tenía la intención de proteger a las especies en peligro de extinción, pero después se entendió que no se podían proteger a las especies si no se protegía el entorno en el que vivían. Es por ello que pasamos a preocuparnos por el entorno y lo que se buscaba era la protección de los espacios naturales en el Camp de Tarragona” (Joan Brulles, 2021).

⁷ El Grupo Ibérico de Aguilucho nace en 1991 como un grupo de trabajo en el marco de una reunión celebrada en Hervás (Cáceres) donde se reunieron diversas asociaciones conservacionistas e investigadores particulares que venían trabajando en defensa de los aguilucho en España y Portugal (Grupo Ibérico de Aguiluchos, 2020).

⁸ El Instituto de Estudios Vallencs es una entidad cultural privada creada en 1960 por un grupo de vallencs residentes en Barcelona y trasladada posteriormente a la ciudad de Valls. Los objetivos del instituto son el estudio y divulgación de la obra de ciudadanos del Alt Camp; la auditoría y asesoramiento respecto del patrimonio y las riquezas de Valls y comarca; la promoción de trabajos de investigación relacionados con los campos arqueológico, histórico, científico, económico, social. El estudio y protección del medio ambiente sobresale también entre sus objetivos. Cuentan con una comisión de naturaleza que es un grupo de trabajo, que fueron pioneros en el Camp de Tarragona en la preservación y la difusión de la realidad natural como una parte más del patrimonio, en este caso del Alt Camp. Una de sus principales tareas es la redacción de estudios, informes y dictámenes, sobre aspectos relacionados con la naturaleza y el medio ambiente. También organiza excursiones, salidas de campo, seminarios y conferencias especializadas que contribuyan a crear un marco de opinión favorable a la defensa y conservación del medio ambiente (Institut d'Estudis Vallencs, 2020)

El GEPEC comenzó realizando diferentes actividades de educación ambiental, así como se realizaron estudios de clasificación biológica de los entornos naturales en el Camp de Tarragona. El GEPEC fundó su primera sede en el Camp Tarragona y después se fundó otra en la ciudad de Reus. Al GEPEC se fueron integrando diferentes personas con distintos perfiles es así como se incorporaron biólogos tales como Toni Bará, Ramón Ferrer, entre otros activistas con distintos perfiles.

En “1990 el GEPEC desarrolló diversos estudios para conocer los valores naturales del tramo bajo del río Gaià. Los resultados detectaron 130 especies de vertebrados, de las 244 que se han identificado en toda la cuenca del Gaià” (Suñé, J. 2018:3). El GEPEC también realizó un proyecto para restablecer el caudal ecológico del río por encargo del Consell Comarcal del Tarragonès. El GEPEC hizo un esfuerzo para dar a conocer el espacio natural en proceso de degradación a través de programas de educación ambiental en el cauce del Gaià programando excursiones para intentar resocializar el río.

En los años noventa hubo un incremento de la sensibilidad social hacia la naturaleza⁹, paralelamente a estos procesos durante estos años, se produce un incremento en cantidad y calidad de legislación diversa de protección del patrimonio natural (europea, estatal y autonómica), así como diversos planes sectoriales (territoriales, urbanísticos, infraestructurales, saneamiento) y programas dirigidos a la preservación de la biodiversidad (Solé, et al, 2009).

En 1992 el Consejo de las Comunidades Europeas aprobó la Directiva 92/43 / CEE, relativa a la conservación de los hábitats naturales y de la fauna y la flora silvestres, conocida también como Directiva Hábitats. Esta directiva es el marco legal que ampara la creación de la Red Natura 2000 que es una red europea de espacios naturales que tiene como objetivo hacer compatible la protección de las especies y los hábitats naturales y seminaturales con la actividad humana que se desarrolla, haciendo que se mantenga un buen estado de conservación de los hábitats y especies para evitar su deterioro. Esta iniciativa política europea es una de las más importantes en cuanto a

⁹ Cabe mencionar que” la primera vez que se habló de ecologismo a nivel internacional fue en 1972 en una Conferencia de Estocolmo en el que se publicó el primer informe del Club de Roma que prevé el colapso del sistema mundial debido a los “límites del crecimiento”. En el caso de Cataluña, el año 1976 fue especialmente significativo desde la perspectiva del movimiento ambiental. Entonces se encauzó el Libro Blanco de la gestión de la naturaleza en los Países Catalanes y florecieron las primeras movilizaciones para preservar el territorio. Un manifiesto público contra el vertedero de Garraf firmado por unos veinte profesores universitarios puede considerarse el mito fundacional local del ecologismo en Cataluña” (Reales, 1998:58)

conservación de la naturaleza porque establece un marco legal europeo que garantiza la protección del patrimonio natural (Departament de Territori i Sostenibilitat, 2013a).

En Cataluña esta ley se materializó en la ampliación *Pla d'Espais d'Interès Natural* (PEIN) que es el instrumento de planificación de nivel superior que estructura el sistema de espacios protegidos de Cataluña e integra este sistema dentro del conjunto del territorio. Los objetivos fundamentales del PEIN son dos: establecer un sistema de espacios naturales protegidos representativo de la riqueza paisajística y la diversidad biológica del territorio de Cataluña y dar una protección básica a estos espacios (Departament de Territori i Sostenibilitat, 2013b).

En 1992, la desembocadura del río Gaià se integró al PEIN y pasó a estar protegida por ley. Esto incentivó más a los grupos ecologistas a la protección ambiental del río. De igual forma en junio de 1995, la desembocadura del río, 5 hectáreas situadas entre la línea de ferrocarril y el mar, pasaron a ser declaradas "Reserva Natural de fauna salvaje" por la Dirección General de Medio Natural de la Generalidad de Cataluña (Suñé, 2018).

“Desde el GEPEC se buscaba un cuidado medioambiental de todo el río desde su nacimiento hasta la desembocadura, por lo que el pantano del Catllar constituía un problema para el entorno natural de las especies que habitaban en el río” (Joan Brulles, 2021).

En los años siguientes comienzan a formarse diferentes colectivos ecologistas que buscaban la protección del entorno natural del río Gaià, así como diversas agrupaciones sociales se unieron a la defensa medioambiental del río. En 1997 se creó la *Associació Mediambiental la Sínia*, que tenía como objetivo la protección de la desembocadura del río, por lo que se comenzaron a realizar actividades de educación ambiental, en las que se buscaba concientizar a la población de la importancia del cuidado del río y su cauce. Esta asociación logró firmar en 1998 un convenio con diferentes administraciones para gestionar el espacio de interés natural de la desembocadura (Suñé, 2018).

En 1998, se organiza una cadena humana con un centenar de personas llevando agua del río desde el pantano hasta el mar como metáfora y alusión a la recuperación del caudal del río, esta actividad se realizó en el marco de los "XIV Encuentros Ecologistas y Naturalistas" celebradas en Torredembarra.

5.2.El redescubrimiento del territorio fluvial: el surgimiento de la marca *Terres del Gaià*

Paralelamente a las diferentes movilizaciones ecologistas que buscaban la defensa del agua, del río y su cauce, comienza a despertarse la conciencia local sobre la importancia del territorio fluvial. Esta construcción de conciencia territorial articulada por el río surgió a partir de la labor de un grupo de personas que se cuestionan sobre la importancia del río en el territorio. Nos lo explicó Josep Santesmases un historiador de Vila-rodona y fundador del *Centre d'Estudis del Gaià*, quien nos comentaba como a principios de los años noventa se da inicio a un replanteamiento cultural del territorio y a la promoción del estudio del río Gaià para entenderlo de forma global.

A finales de la década de 1980, el *Museu de la Vila de Vila-rodona*, creado en 1974, había definido su clara vocación de investigación en torno al patrimonio cultural y arquitectónico. En este sentido, la programación de exposiciones temporales se había convertido en una de las más importantes estrategias de difusión del patrimonio local. En 1991 el equipo de trabajo del *Museu de la Vila* se propuso la realización de un nuevo proyecto de investigación, «*Els castells del Gaià*», con el objetivo de poner en valor un ingente patrimonio que, a pesar de su alto valor arquitectónico y arqueológico, era completamente desconocido. “El proyecto abarcaba todo el curso fluvial del Gaià, desde Santa Coloma de Queralt a Tamarit y pretendía redescubrir la importancia histórica del valle del Gaià como territorio de frontera con Al Andalus en el siglo X” (Miquel, et al, 2011:111). El proyecto finalizó con la publicación de un libro y en una exposición itinerante que pudo ser visitada en todos los municipios del curso del Gaià, con lo que contribuyó a construir una cierta idea de lo “común”, de la identidad de las *Terres del Gaià*, que también debe de ser tenida en cuenta en la construcción del movimiento social *Salvem el Gaià* en la medida que fue la idea que acabó materializando el *Forum per les Terres del Gaià* en el 2006, años más tarde.

“La exposición «*Els castells del Gaià*» permitió poner en valor los elementos arquitectónicos y arqueológicos de cada uno de las torres y castillos medievales, pero, sobre todo, permitió construir una identidad conjunta, más allá de la singularidad patrimonial de cada uno de ellos” (Miquel, et al, 2011:117) por lo que se difundió una visión sistémica del territorio. Marina Miquel, Josep Santesmases y Dolors Saumell comentan en un artículo divulgativo sobre esta exposición, como se pasó del olvido histórico de los *castells del Gaià*, a la creación de una marca histórico-cultural que construía una visión global de identidad entre los diferentes territorios por los que transcurre el río Gaià. Tras el estudio de cada uno de los castillos, los autores explican que “la coherencia de

estos elementos ha hecho posible la creación de una «marca» que se consolidó claramente, tanto institucionalmente -con políticas de conservación y difusión- como en el mismo territorio, donde se asumió su valor supralocal” (Miquel, et al, 2011:117).

Es así como la creación de la marca *Terres del Gaià* generó un relato histórico que relacionaba a los diferentes territorios por donde transcurre el río, y mediante el cual se proponía entender al territorio fluvial como una unidad. A partir de este momento surgió un proceso de construcción social de una comunidad imaginada (Anderson,1993) en la que un grupo de personas rescataron y reconstruyeron un relato histórico que sustenta a una comunidad local y en la que los habitantes se perciben a sí mismos como parte de un grupo: ser y pertenecer a las *Terres del Gaià*.

El entender el territorio fluvial de forma global y concatenada promueve la reflexión de cómo históricamente el río ha sido un medio que comunica, articula y conecta a los territorios que se encuentran cerca de él. Por otro lado, ayuda a vislumbrar la transformación histórica que ha tenido cada uno de los territorios por los que transita. Por último, invita a reflexionar la interconexión del territorio del río: lo que ocurre en una parte del río, de alguna forma incide en la otra.

En 1996 se funda El *Centre d’Estudis del Gaià* por parte de un grupo de personas activistas culturales que desplegaban su actividad alrededor del *Museu de la Vila de Vila-rodona*. El *Centre d’Estudis* expresa el objetivo de promover el estudio y la difusión de la cultura, la historia, la sociedad, el paisaje, las tradiciones y las costumbres del valle medio de las *Terres del Gaià*. De este modo, entre sus actividades destacan salidas culturales, exposiciones, excursiones, ciclos de conferencias, charlas y publicaciones (Centre d’Estudis del Gaià, 2017). A partir de la creación de este centro de estudios, se comienzan a estudiar y poner en valor ciertos elementos arquitectónicos y naturales del río, lo cual incentiva la identidad territorial. Tal como menciona Durán (2005) es por medio del análisis y el conocimiento del territorio que se genera un sentido de identidad. El reconocimiento del territorio resulta tan relevante que, sin él, la población sería una sociedad sin tierra.

5.3.El punto de inflexión del movimiento social: La construcción de la Estación Depuradora de Aguas Residuales en Altafulla

En el año 1995 la ACA inició el proyecto de construcción de una Estación Depuradora de Aguas Residuales (EDAR) en Altafulla sobre el cauce del río. Este hecho significó un punto de inflexión puesto que despertó indignación y un sentimiento de injusticia por parte de los grupos ecologistas

que tenían intenciones de proteger el río y la desembocadura, por lo que comenzaron a movilizarse en contra de la construcción de la depuradora.

En 1995, el GEPEC y la *Associació de Defensa dels Espais Naturals de Tamarit* (ADENTAM)¹⁰ presentaron una denuncia para evitar la construcción de la depuradora sobre el río y recogieron más de 500 firmas. Sin embargo, la depuradora se construye en 1998 sobre el cauce del río, incumpliendo las directrices europeas respecto a los vertidos de aguas residuales en los espacios protegidos (Boronat, 2020). Esta depuradora sanea las aguas residuales de los municipios de Altafulla, El Catllar, la Riera de Gaià y varios núcleos de Tarragona (RETEMA, 2018). Actualmente la conducción de las aguas negras de estos municipios discurre por debajo del cauce del río Gaià por un sistema de bombeo que llega hasta la Estación Depuradora de Aguas Residuales de Altafulla (Boronat, 2020).

La construcción de esta obra fue un punto de inflexión para que surgiera el movimiento social, ya que la conciencia del cuidado medioambiental de río era latente para los grupos ecologistas. Desde algunos años atrás se estaba intentando recuperar el río que se había perdido haciendo actividades de difusión y protección del entorno. Es por ello que la construcción de la depuradora por parte de la administración pública, la cual incumplía las normativas de protección medioambiental, desplegó un marco de injusticia (Tarrow, 2004), que favoreció emociones como la rabia, los cuales dieron origen a la acción colectiva (Jasper, 1998). Castells (2012) menciona que uno de los elementos más importantes para que surja la acción colectiva es la “movilización emocional desencadenada por la ira contra la injusticia y por la esperanza, por la posibilidad de cambio” (Castells, 2012:211).

Los movimientos sociales suelen desencadenarse por emociones derivadas de algún acontecimiento que ayuda a los manifestantes a superar el miedo y comenzar a movilizarse (Castells, 2012). Este acontecimiento fue la construcción de la depuradora de aguas residuales. “El cambio social supone un acción colectiva e individual o ambas a la vez, que en su base tiene un motivo emocional como todo comportamiento humano” (Castells, 2012:210).

¹⁰ Asociación de la población de Tamarit que se fundó para proteger los espacios naturales de este municipio, esta asociación no está registrada y actualmente no se tiene más información de ella.

Imagen 6. Colector de aguas residuales construido en el cauce del río



Fuente: Hernàndez (2004)

5.4.El surgimiento del movimiento social *Salvem el Gaià*

A finales de los años 90, varios colectivos de carácter ecologista y social, muchas veces sin conexión entre ellos, empiezan a cuestionar la necesidad de que el Gaià recupere lo que es propio de los ríos, un caudal natural de agua (Hernàndez, 2004). Es así como en el año 1999 nace el movimiento social *Salvem el Gaià*, integrado por personas de la comunidad, activistas y más de 50 colectivos distintos de la región¹¹. El objetivo principal del movimiento social era recuperar el río, tanto ecológica como socialmente y, para ello, la lucha se concretaba en conseguir recuperar un caudal ecológico que devolviera el río al cauce. *Salvem el Gaià*, no puede entenderse sin tener en cuenta los movimientos sociales previos, y las reivindicaciones que se habían producido los años anteriores y que hemos descrito.

El movimiento social se presentó mediante varios actos públicos, en Torredembarra, la Riera de Gaià, Altafulla, el Catllar y Ferran (Suñé, 2018). A partir de aquí se inició la preparación y

¹¹ Los colectivos y asociaciones se iban integrando y saliendo del movimiento durante lo largo de la duración de la acción colectiva, entre algunas de las asociaciones que lo integraban se encontraban: GEPEC, GATA, ADENTAM, Acción Cultural de Altafulla, Plataforma en Defensa del Ebro, Grupo de Defensa de los Ríos, entre otras.

presentación de propuestas de ley en el Parlament de Catalunya para conseguir la recuperación del caudal ecológico. A su vez se empezaron a realizar actividades de recuperación del entorno de la desembocadura, así como eventos culturales, exposiciones y reuniones en los que se informaba a la población del Baix Gaià sobre la situación del río. De este modo, se llevaron a cabo, vermutats populares, actuaciones de castellers, grallers, gigantes, enanos y diablos de la Riera del Gaià y Altafulla (Suñé, 2018).

Durante los dos primeros años se recogieron más de dos mil firmas de personas de diversos municipios por donde pasa el río. “Por primera vez, y después de llevar a cabo las primeras acciones, la problemática del Gaià llegó a los medios de comunicación y al mismo tiempo, se convirtió en un tema de conversación de las poblaciones locales de la comarca” (Hernández, 2004:41).

11 años de lucha

El movimiento social *Salvem el Gaià* fue muy activo en la organización de actividades a lo largo de sus once años de existencia. A continuación, se muestran en una tabla-resumen algunas de las actividades y protestas realizadas por el movimiento social *Salvem el Gaià*; la aprobación de algunas leyes de protección medioambiental del río; y el inicio de la negociación en el que se consiguió el caudal ecológico. Esta cronología fue recopilada a partir del análisis de dos blogs electrónicos donde se fueron documentando algunas de las actividades realizadas mientras duró el conflicto. Los blogs electrónicos era publicados por parte de los integrantes del movimiento social, los cuales son el blog *Salvem el Gaià*¹² y el blog *El riu.Cat*¹³

¹² Blog que recogía las noticias y actividades de la plataforma *Salvem el Gaià*. Ver en: <https://blocs.tinet.cat/lt/blog/salvem-el-Gaià>

¹³ Blog escrito por Jordi Suñé activista del Movimiento *Salvem el Gaià*. Ver en: <http://antropologiaimes.blogspot.com/2018/01/salut-i-Gaià.html>

Tabla 9. Actividades y protestas realizadas por *Salvem el Gaià*, durante once años.

Fecha	Actividad
Marzo de 1999	<i>Salvem el Gaià</i> conjuntamente con la Plataforma en Defensa de los Ríos organizan un acto reivindicativo en el que de manera simbólica se tomó agua, sedimentos y nutrientes del río y se vertieron en la desembocadura. La ruta entre el embalse y la playa se hizo a pie.
Abril 1999	El Grupo Parlamentario de Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), con Josep Bargalló al frente, presenta una proposición no de ley para pedir el cumplimiento del caudal mínimo del río y a realizar un estudio completo de los usos del agua de la cuenca del Gaià.
Mayo 1999	Plantación de adelfas en el Gaià, a la altura de Ardenya
Junio 1999	Vermut popular en el embalse con actuaciones de castellers, grallers, gigantes, enanos y diablos de la Riera de Gaià y de Altafulla. Al cual asistieron 300 personas.
Julio-Agosto de 1999	En el marco de la “IV Muestra de Cultura Ecológica. El Mundo de la Naturaleza”, se hace una cadena humana uniendo el río con el mar en la desembocadura. Todos los domingos de verano se extienden pancartas en la playa y se recogen firmas.
Diciembre 1999	Cena popular a favor de <i>Salvem el Gaià</i> al Auca (Torredembarra) y se inaugura la exposición gráfica de <i>Salvem el Gaià</i> que sería itinerante por diferentes municipios.
Enero 2000	Bicicletada pasando por Altafulla, Ferran, la Riera de Gaià y el Catllar, donde fueron recibidos por diferentes autoridades locales.
Febrero 2000	Calçotada en el <i>Hort de la Sínia</i> para financiar las actividades del movimiento social <i>Salvem el Gaià</i>
Meses siguientes 2000	Varios ayuntamientos aprobaron mociones de apoyo al movimiento como Torredembarra, Vilabella y el Montmell.
Mayo 2000	El diputado Oriol Nel·lo del PSC-Ciutadans pel Canvi hizo llegar una pregunta sobre el caudal ecológico al <i>conseller</i> Felip Puig. Este contestó que l’Agència Catalana de l’Aigua trabaja en la redacción del Plan de caudales mínimos definido en el Plan hidrológico de las cuencas internas de Cataluña como paso previo para la determinación del caudal mínimo a adoptar para el río Gaià”.

Julio 2000	La Generalidad aprueba la delimitación del Plan Especial de Protección del medio natural y paisaje de la desembocadura del río Gaià
Mayo 2000	Limpieza popular del litoral dentro de la campaña "Limpiemos el Mediterráneo".
Septiembre 2000	Concurso público (ACA) para la redacción de los estudios de caracterización y prospectiva de las demandas de agua en las cuencas internas de Cataluña, el concurso lo ganó Aquaplan, S.A., un año después el estudio se publicó.
Diciembre 2000	Se aprueba la Directiva Marco Europea del Agua donde se establece un marco comunitario europeo de actuación en el ámbito de las aguas. En el texto se expone que la extracción de agua de un río debe basarse en una serie de principios que garanticen su sostenibilidad.
2001	<i>Salvem el Gaià</i> realizó varias conferencias a lo largo del territorio para comunicar su lucha, así como se seguían realizando acciones como la plantación de árboles y la colocación de cajas nido
Julio 2001	Aprobación (ACA) del Plan Sectorial de Caudales de Mantenimiento de las Cuencas Internas de Cataluña.
Diciembre 2001	Fiesta popular en Torredembarra.
A lo largo del 2001-2002	Reuniones con la delegada del Gobierno de Tarragona del Departamento de Medio Ambiente, con técnicos de la ACA, con el <i>conseller</i> de Medio Ambiente Ramón Espadaler y con el <i>Síndic de Greuges</i> .
2003	<i>Salvem el Gaià</i> se une a otras entidades que luchaban por causas similares. El 10 de julio, <i>Salvem el Gaià</i> apoya Ali Supay en una acción en la Rambla Nova de Tarragona para denunciar el papel que juega REPSOL en Ecuador.
2004	<i>Salvem Gaià</i> celebró su quinto aniversario. Lo hizo el 20 de marzo, coincidiendo con el día mundial del agua. Plantaron árboles e hicieron un taller de cometas.
Abril 2004	Consulta popular para saber si los pobladores querían recuperar el caudal ecológico, la consulta popular se llevó a cabo con puntos de votación en Altafulla, Ferran, la Riera de Gaià, Ardenya y el Catllar. Las votaciones apuntaron a la mayoría del SÍ.
2006	Inicio de un proceso participativo la Generalidad de Cataluña a través de la Unidad de Participación de la ACA, se pone en marcha un proceso para recoger las propuestas de las entidades, administraciones locales y los diversos sectores económicos en torno a la gestión del río para cumplir con la Normativa Marco del Agua de la Unión Europea. <i>Salvem Gaià</i> participó activamente.

2007	<i>Salvem el Gaià</i> participa en una acción internacional denominada “Big Jump” la cual es una campaña a favor de la recuperación medioambiental de los ríos del Mediterráneo.
Septiembre 2007	Acto simbólico de recogida de agua de las fuentes de Sant Magi y horas después, ante la presencia de 150 personas y varios alcaldes de la región, se vertió el agua al mar.
Septiembre 2007	El Consell Comarcal convocó a una Tabla de Alcaldes del Baix Gaià para buscar un conceso a la hora de reclamar el caudal ecológico.
Abril 2008	La ACA anuncia que el mes de mayo presentará una propuesta de caudal ecológico. Las acciones reivindicativas continúan.
Mayo 2008	<i>Salvem el Gaià</i> participa en la manifestación de la Amposta en contra de los trasvases convocada por la Plataforma en Defensa del Ebro.
2008	Participación por segundo año consecutivo en el Big Jump y se realizan diferentes actividades de protesta, reforestación, limpieza de las playas y el río.
2009	Inicio de las negociaciones oficiales entre <i>Salvem el Gaià</i> , la comunidad de regantes, Repsol y la ACA.
Mayo 2009	Caminata popular y comida en el Catllar para festejar los 10 años de lucha de <i>Salvem el Gaià</i> ,
Junio 2009	Nuevamente se realiza la acción con motivo del Big Jump.
Julio 2010	ACA, Repsol, la comunidad de regantes y los representantes de <i>Salvem el Gaià</i> firman un acuerdo para hacer realidad el caudal ecológico.
Agosto 2011	Baja por primera vez un hilo de agua por el cauce seco del río.

Fuente: Elaboración propia

Si bien *Salvem el Gaià* se disolvió tras conseguir su objetivo, este movimiento ha sido impulsor de diversas plataformas que velan por el territorio¹⁴ (Suñé, 2018). Actualmente el caudal del río baja regularmente (cuando se llega a la cota máxima de agua en el pantano), por lo que se realiza un seguimiento del caudal y una labor de cuidado del río y su cauce por parte de las poblaciones locales, organizadas o no en los colectivos sociales referidos.

Los movimientos sociales son la respuesta a un contexto en el que se busca mayor justicia social o mejora para encontrar una solución a las problemáticas actuales como es el caso de los daños

¹⁴ Sobre estas plataformas se tratará más detenidamente en el siguiente capítulo

medioambientales. Tarrow (2004) define a los movimientos sociales como “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las élites, los oponentes y las autoridades” (Tarrow, 2004:21). Un movimiento social es un actor colectivo que interviene en el proceso de cambio social (Riechmann y Fernández Buey, 1995). Como se observa en la cronología del movimiento, este actor colectivo modificó la realidad social del territorio, a la vez que configuró vidas personales al generar y reforzar cierta identidad colectiva.

Riechmann y Fernández Buey (1995) mencionan que existen ciertos rasgos en un movimiento social, de los cuales se seleccionaron algunas características que se reflejan en el movimiento social *Salvem el Gaià*.

- Para existir, debe permanecer en acción ya que, si no, acabará desintegrándose
- Con el fin de poderse afianzar, debe producirse una identificación-construcción del "otro", es decir, del actor social contrario.
- Debe existir una cierta continuidad, que nos servirá para distinguir el movimiento social de un simple hecho episódico.
- Debe caracterizarse por un alto nivel de integración simbólica, manifestado por un acusado sentimiento de pertenencia al grupo.
- Surge de la incapacidad del sistema establecido para encontrar respuesta a los problemas en torno a los que se articula el movimiento.
- Es impulsado por un grupo de individuos socio-estructuralmente definidos, los cuales intentan movilizar círculos sociales más amplios.

5.5.Construcción y reafirmación de la identidad territorial

La identidad territorial es un elemento que se reforzó en el movimiento social, si bien las aportaciones de otras entidades en el territorio como la creación de la marca *Terres del Gaià*, fueron imprescindibles para generar una idea de lo común entre los habitantes del territorio fluvial, esta identidad se reforzó tras los once años de lucha del movimiento social.

Las acciones en los movimientos sociales se inscriben y se transmiten culturalmente, es así que las diferentes protestas y actividades que se realizaron en el movimiento propiciaron la integración de nuevos activistas. Relacionar actividades culturales identitarias propias del territorio con la lucha

del movimiento fue un elemento clave para la conformación de éste, ya que, en la organización de vermutos y fiestas populares en las que participaban personas integrantes de organizaciones dedicadas a la cultura popular (*gegants y castellers*), facilitaron la integración de las poblaciones locales del Baix Gaià al movimiento social. Tal es el caso de Pep Muntadas residente de Altafulla y portavoz del movimiento *Salvem el Gaià*, el cual nos cuenta que era portador y coordinador de los *gegants* de Altafulla y que, en alguna ocasión, lo habían invitado a actividades organizadas por el movimiento *Salvem el Gaià*. Fue así, precisamente, donde conoció los objetivos de las reivindicaciones del movimiento social y le pareció interesante.

“Al principio yo me dedicaba a llevar al grupo de gegants en Altafulla y Héctor me llamó un día y me dijo «oye queremos hacer una acción reivindicativa del río, a ver si puedes ir con los gigantes», es así que fui un día y ahí conocí la situación del río y por lo que se luchaba” (Pep Muntadas, 2019).

Fue así como Pep Muntadas se convirtió en un activista muy comprometido y activo en el movimiento social, llegando a ser uno de sus portavoces. Por lo que se produjo lo que Klandermans (2001) denomina un proceso de concienciación durante las protestas, que favoreció su adhesión al grupo.

La identidad territorial que existía en el territorio propició la generación de un movimiento social muy fuerte y duradero, a la vez que el movimiento social reforzó la identidad colectiva de los habitantes de los municipios por donde transcurre el río Gaià. En este sentido la acción política colectiva no nace en la mente de sus organizadores, sino que se inscribe culturalmente y se comunica socialmente. La identidad colectiva proporciona pues las bases para la decisión personal de participar o no en determinada acción. Los grados de participación son resultado de la capacidad diferencial para definir una identidad (Melucci, 1999).

Las protestas y actividades que se llevaron a cabo durante los once años que duró la actividad de *Salvem el Gaià*, (establecer una relación con los diferentes ayuntamientos por donde pasa el río para protegerlo; exposiciones itinerantes para difundir información sobre el río; el fomento de la cohesión entre los municipios del Gaià, entre otras) fueron útiles para que el movimiento social siguiera admitiendo nuevos miembros y visibilizando su actividad y sus reivindicaciones ante la opinión pública.

Para que un movimiento social tenga éxito es necesario que la acción colectiva que se realiza tenga visibilidad y fuerza, por lo que se deben generar acciones de protesta eficaces que atraigan a los medios de comunicación, así como que integren nuevos activistas al movimiento. “*Salvem el Gaià* nació con mucha fuerza y consiguió un amplio eco en los medios de comunicación¹⁵, también la adhesión de muchas entidades y de más de 1.500 personas a título individual” (Suñé, 2018:5).

En cuanto a los diferentes tipos de protesta que se utilizaron en el movimiento, podríamos mencionar que existieron protestas típicas como marchas, caminatas, así como otras protestas menos convencionales como plantación de árboles, limpieza de playas y el río, exposiciones fotográficas, festivales, calçotadas, vermouths populares, bicicleteadas, etc. Cabe mencionar que la integración de elementos culturales propios de la región como los vermouths populares, calçotadas, la incorporación de los *gegants* y los *castellers* propició que los miembros de la comunidad se adhirieran al movimiento social.

Imagen 7. *Gegants* de Altafulla en una actividad de *Salvem Gaià*



Fuente: Hernàndez (2004) Fotografía tomada por Jordi Suñé

En este sentido este movimiento social logró lo que McAdam (2001) menciona como factores esenciales para que un movimiento tenga impacto:

¹⁵ Haciendo una revisión rápida *Salvem el Gaià* apareció en diferentes medios de comunicación como Punt Avui, La Vanguardia, El País, El Periódico, El Mundo, 20 minutos y en canales de televisión y radio como 324, RAC1, entre otros.

1. Conseguir nuevos miembros, renovar generacionalmente los movimientos
2. Mantener la moral y el compromiso de los individuos que forman parte de los movimientos sociales
3. Conseguir cobertura de los medios de comunicación que sean favorables al movimiento social
4. Movilizar el apoyo de grupos externos al propio movimiento
5. Limitar las opciones de control social de los adversarios
6. Influir sobre lo político y conseguir que la administración de lo que se demanda

5.6. El poder de los símbolos en el impulso de la acción colectiva

Los movimientos sociales se pueden considerar como actores políticos colectivos en los que se emplean ciertos símbolos para crear identidad (Meluccci, 1989). Es así que los símbolos utilizados en el movimiento fueron de suma importancia para crear cohesión, compromiso y por tanto acción colectiva. En el movimiento social *Salvem el Gaià* se utilizaron símbolos existentes en el marco cultural del territorio del río Gaià, los cuales fueron resignificados. En este sentido, el símbolo de la tierra, el río, el agua, la naturaleza, que tiempo atrás eran importantes para la población, pero que después fueron olvidados, fueron utilizados y resignificados en el movimiento como elementos simbólicos importantes para la defensa del territorio. Existió, pues, lo que podemos denominar, un proceso de significación, interpretación y construcción del significado entre los individuos (Klandermans, 2001:185), por lo que un movimiento puede lograr cambiar la consciencia colectiva de los actores sociales. Este movimiento replanteó y resignificó los procesos de desarrollo y bienestar, ya que cuestionó la importancia del mantenimiento medioambiental, más allá de los beneficios económicos privados que el embalse generaba.

El agua, la tierra y el río fueron los símbolos más importantes que motivaban la defensa medioambiental. El agua fue uno de los símbolos más usados para reivindicar la recuperación del caudal ecológico. Las protestas en las que se llevó agua desde la fuente de Sant Magi, en el nacimiento del río, hasta ser vertida y al mar; o la cadena humana que tomaba agua del pantano y se vertía al mar, fueron metáforas muy significativas que generaban conciencia y motivación en los participantes para continuar luchando por la recuperación del caudal.

De hecho, el logo de *Salvem el Gaià* muestra la importancia de la conexión del agua del río con el mar, aludiendo a la lucha por el caudal ecológico. Para el diseño del logo se tomó como referencia una imagen de 1960 en la que se mostraba cómo el río conectaba con el mar (Hérmendez, 2004), algo que algunas generaciones nunca habían visto.

Imagen 8. Logo *Salvem el Gaià*



Fuente: Blog *Salvem el Gaià*

Los símbolos y elementos festivos propios de la cultura popular como eran los *castellers*, los *gegants*, o los vermouths populares, fueron integrados en las protestas del movimiento, lo que reforzó la identidad territorial y cultural, y propició que la idea de la defensa del río se fuera incorporando al imaginario colectivo, a las culturas locales, expandiéndose y transformándose mediante las relaciones interpersonales (Klandermans, 2001: 193). Los símbolos que aglutinan identidad son fundamentales para que un movimiento social siga adelante, para generar motivación, y proporcionar impulso para reivindicar la lucha. Las simbologías utilizadas por el movimiento *Salvem el Gaià* ayudaron a generar perseverancia e impulsaron la acción colectiva.

5.7. *Salvem el Gaià*, como movimiento social global

El movimiento social *Salvem el Gaià* se sitúa dentro de lo que algunos autores llaman los nuevos movimientos globales, debido a su presencia internacional y la utilización del internet como herramienta de difusión y movilización. La internacionalización de los movimientos sociales es muy importante para su resistencia, vitalidad y renovación. Calle (2005) define a los nuevos movimientos globales como la red de actores sociales (redes de protesta, espacios estables de intercambio y reflexión como los foros sociales o determinados sitios de Internet, las personas y colectivos que les dan vida) que han puesto en marcha este nuevo ciclo de movilizaciones (Calle, 2005: 23).

El movimiento *Salvem el Gaià* surgió en 1999; desde su inicio el uso de internet fue de suma importancia para la organización del movimiento; el uso del correo electrónico y del blog fueron herramientas importantes para mantenerse comunicados y difundir la información. Esto les permitió expandirse, integrar a más gente en la lucha, e hizo posible una organización horizontal, auto-organización, creatividad colectiva y acción directa (Castells, 2012).

Los movimientos sociales están conectados en red en diferentes formas, tanto online como offline (Castells, 2012: 212), la globalización favoreció la aparición de redes transnacionales, que escapan al control de los estados nación, por lo que tienen un carácter dinámico y la posibilidad de traspasar fronteras. En este sentido el movimiento *Salvem el Gaià* hizo uso de estas redes transnacionales, al involucrarse con otras plataformas internacionales como el Big Jump que era un movimiento a favor de todos los ríos del mediterráneo, el apoyo al colectivo Ali Suplay, organización ecuatoriana en contra del extractivismo que generan empresas como Repsol que dañan medioambiental y socialmente a las poblaciones y territorios de Ecuador. Localmente, algunos de los integrantes de *Salvem el Gaià* participaron en la manifestación de la Amposta en contra de los trasvases convocada por la Plataforma en Defensa del Ebro en mayo del 2008, que era una plataforma muy relevante en el ámbito nacional e internacional. En este sentido, Calle (2005) considera que estos movimientos tienen un perfil anti-sistémico, que se confronta con el sistema neoliberal, capitalista y que buscan hacer frente a problemas que tienen en común (como los problemas medioambientales) de una forma global, transnacional y diversa.

Tarrow (2004) menciona que la acción colectiva se produce cuando se amplían las oportunidades políticas, cuando se demuestra su capacidad para crear alianzas y cuando se evidencia la vulnerabilidad de sus oponentes (Tarrow, 2004: 50). En este sentido se podría entender en el caso concreto de *Salvem el Gaià*, que durante once años se fueron integrando nuevos miembros captados a través de las actividades que realizaban, supieron fortalecer alianzas tanto con otros colectivos de la región como internacionales, y lograron afianzar el apoyo de diferentes alcaldes del Baix Gaià. Por otro lado, se pudo acceder a negociar tanto con la ACA, las comunidades de regantes y Repsol a partir de los cuales se logró conseguir el caudal ecológico.

La lucha medioambiental por once años en el territorio fue muy significativa, ésta concluyó una vez se firmó un acuerdo entre Repsol, la ACA, los regantes del Catllar y la Riera del Gaià y los

representantes del movimiento social; sobre los acuerdos que se consiguieron, se discutirá en el siguiente apartado.

6. COLECTIVOS IMPLICADOS Y ACUERDOS ESTABLECIDOS EN LA RECUPERACIÓN DEL CAUDAL ECOLÓGICO DEL RÍO GAIÀ

En este apartado se describirán cuáles fueron los acuerdos que hicieron posible la recuperación del caudal ecológico del río Gaià. Tras once años de existencia del movimiento social *Salvem el Gaià*, se logró firmar un convenio para recuperar el caudal ecológico del río, que fue suscrito por cuatro de los actores principales: el movimiento social *Salvem el Gaià*, representado por *la Associació Mediambiental la Sínia*, la comunidad de regantes, la ACA y Repsol. El movimiento social logró, pues, su objetivo. En esta sección se relatarán cuáles fueron los acuerdos que se lograron, así como los colectivos que estuvieron involucrados en las negociaciones. Posteriormente se relatarán y analizarán algunos sucesos y estrategias que consideramos como detonantes del acuerdo logrado y de la consecución del objetivo del movimiento social.

El 13 de julio del 2006 se aprobó el *Pla Sectorial de Cabals de Manteniment de les Conques Internes de Catalunya*, por lo que la firma de este convenio obligaba a la administración pública a garantizar caudales ambientales y a la mejora progresiva de los ecosistemas fluviales. Este fue el marco administrativo en el que pudo ampararse la consecución definitiva del caudal ecológico del río Gaià que había sido tan reivindicado por el colectivo *Salvem el Gaià*. Es así como en el 2006 se inicia un proceso participativo para recoger las propuestas de entidades y administraciones entorno a la gestión del río Gaià.

Las negociaciones duraron cuatro años hasta lograr establecer un acuerdo en el año 2010. En virtud de este acuerdo, se planteó que, debido a las deficiencias constructivas de la presa que provocaban importantes pérdidas de agua por filtraciones, se aprovecharía el agua antes de que se filtrara para poder soltarla como caudal. A continuación, se explicitan algunos de los acuerdos establecidos en el convenio.

6.1. Los acuerdos para la recuperación del caudal del Gaià

Para poder plantear la implantación de un régimen de caudales ambientales del río Gaià, se analizó los usos del agua del pantano, a partir de las pérdidas por infiltración que provoca el embalse, y el régimen de explotación de la presa. En el periodo comprendido entre 1996 y 2008, la aportación de agua superficial del embalse fue, en promedio, de unos 9,8 hm³ anuales (con una elevada variabilidad). Dentro del mismo período de tiempo, la explotación típica del pantano fue,

aproximadamente, de 3,6 hm³ para Repsol Petróleo. S.A. (37 %), y de 0,6 hm³ por los regantes (6%), mientras que 5,6 hm³ se infiltraron o evaporaron (57%) (Departament de Medi Ambient i Habitatge, 2010).

En los últimos 20 años (1989-2008), el volumen total almacenado ha sido de 167,13 hm³; de éste, sólo el 41% ha sido aprovechado para usos industriales y de regadío, sin haber dejado circular el caudal del río aguas abajo de la presa. El volumen promedio almacenado en este periodo de ha sido de 5,6 hm³. Con mínimos de 1,6 hm³ y máximos de 21,5 hm³, aunque el embalse fue diseñado para una capacidad de 60 hm³ (Departament de Medi Ambient i Habitatge, 2010).

Es así que, bajo la justificación de que se filtraba más agua de la que se aprovechaba, el acuerdo consistió en impedir las filtraciones liberando el agua para mantener un caudal ecológico algo que, por otro lado, era de obligado cumplimiento desde la aprobación el *Pla Sectorial de Cabals de Manteniment de les Conques Internes de Catalunya*.

Se estableció que el régimen de caudales máximos de mantenimiento a liberar variaría entre los 90 litros por segundo los meses de verano y los 124 litros por segundo el resto del año, siempre y cuando aguas arriba del embalse hubiera aportaciones de agua de manera natural. Debido a que Repsol necesita el pantano del Catllar como reserva, según el convenio, sólo se dejaría correr agua cuando el embalse superará la cota de 84,5 metros sobre el nivel del mar de octubre a abril, y 87,5 en verano (Margalef, 2011). El acuerdo contemplaba que la ACA sustituiría la reducción del aprovechamiento de agua del embalse del Catllar con la aportación de agua regenerada procedente de la depuradora de Vila-seca-Salou y Tarragona (Departament de Medi Ambient i Habitatge, 2010).

Por otro lado, se estableció que Repsol continuaría haciéndose cargo de los gastos de operación y de mantenimiento del embalse, y que asumiría también los costes económicos de las obras necesarias para la liberación del caudal ambiental. Este acuerdo no modificaba, ni afectaba las concesiones ni los usos que tenían las comunidades de regantes de la Riera del Gaià y el Catllar.

6.2. Entidades que participaron en la firma del convenio del 2010 para la existencia del caudal ecológico del río Gaià

A continuación, se describirán las entidades principales que participaron en la firma del convenio del 2010 para conseguir el caudal ecológico y se describirán los objetivos que cada entidad tenía.

Associació Medioambiental la Sínia

Si bien al principio del movimiento social había muchos grupos ecologistas que participaron en las diferentes actividades que se iban realizando a lo largo de los once años, cuando se firmó la negociación con la ACA, Repsol y la comunidad de regantes en el año 2010, la Asociación Medioambiental la Sínia fue la que actuó como representante del movimiento social *Salvem el Gaià*. Esta asociación se creó en 1998 y ha sido muy activa en la protección medioambiental del territorio, incluso después de haberse firmado el convenio. El principal objetivo de los grupos ecologistas en general era recuperar el río como agente ambiental esencial del territorio.

Agencia Catalana del Agua

La Agencia Catalana del Agua fue la entidad administrativa responsable de mediar entre las demandas del movimiento social y el compromiso de suministro de agua a Repsol. Su competencia administrativa fue importante para negociar los acuerdos del convenio firmado en el 2010. Desde el año 2006, la ACA inició un proceso participativo de la Generalitat de Catalunya a través de la Unidad de Participación, desde el cual se puso en marcha una campaña para recoger las propuestas de las entidades, las administraciones locales y los diversos sectores económicos en torno a la gestión del río para cumplir con la Normativa Marco del Agua de la Unión Europea. Durante los cuatro años siguientes se negoció para que todas las partes estuvieran conformes.

Los técnicos de la ACA, Antoni Munné y Mónica Benardina, participaron en el proceso de negociación, y opinan que un cambio en la directiva de Repsol fue determinante para lograr la negociación y la recuperación del caudal ecológico del río Gaià.

“Los primeros años de negociación fueron difíciles y tensos, cada una de las partes estaba muy distanciada, se notó un cambio en el año 2010, cuando hay un cambio en la directiva de Repsol y es a partir de aquí que se abre una nueva época de negociación completamente diferente, debido a que el nuevo directivo era más susceptible a escuchar las demandas del movimiento social” (Mónica Benardina, 2020).

La ACA supo mediar y establecer que debido a las pérdidas por infiltración del embalse esta agua se podía soltar para mantener el caudal ecológico, por otro lado, ofreció a Repsol agua regenerada para poder sustituir la aportación del agua del Gaià, que pasó a tener consideración de reserva. El agua regenerada es más útil para Repsol por dos razones, en primer lugar, porque está disponible todo el año y, en segundo lugar, porque tiene mejores cualidades de composición química teniendo en cuenta los usos de Repsol:

En Repsol han visto que el agua regenerada, es un agua completamente viable, y que es mucho mejor que el agua del embalse con una garantía cien por cien, 365 días del año, además el agua del Gaià a veces tiene mucho sulfato, a un grado que puede dañar la maquinaria de la refinería, por lo que tienen que tratar esa agua (Antoni Munné, 2020).

Repsol

Repsol, la empresa propietaria del embalse y que utilizaba el agua para refrigerar la maquinaria según indicaciones de Ramón Nieto, director de la Producción Química¹⁶. Sin embargo, el agua del río Gaià dejó de ser útil a la empresa, ya que tanto la construcción del trasvase del río Ebro en 1985, como el suministro de agua regenerada por parte de la ACA en 2012, provocó que el agua del río Gaià dejara de ser utilizada directamente y pasara a ser tan sólo una reserva de agua, de seguridad.

“El agua del Gaià fue útil hasta que se hizo el minitransvase del Ebro, ahora la tenemos como reserva de seguridad (...) Si la factoría gasta entre 14 y 16 hm³ al año, entre 12 y 13 proceden del CAT, dos de agua regenerada y entre 1 y 1,5 hm³ son del Gaià” (Ramón Nieto, 2020).

Repsol aceptó el agua regenerada que ofrecía la ACA, además como se comentó anteriormente, el cambio de directiva de Repsol en el 2010 fue importante para que se lograra establecer un convenio.

¹⁶ Explicó en una charla sobre el futuro del río organizada por MO1-TE en El Catllar documentada por Sara Sans para el periódico la Vanguardia. Ver nota en <https://www.lavanguardia.com/local/tarragona/20201102/49129306885/Gaià-río-tarragona-catllar-aca-repsol-desembocadura.html>

Comunidad de regantes de la Riera de Gaià y el Catllar

Las comunidades de regantes durante las negociaciones querían proteger su derecho al agua para el riego, este derecho se salvaguardó, por lo que las comunidades de regantes no han dejado de tener acceso al agua. Si bien la concesión se mantuvo, no todos los regantes estaban de acuerdo con la liberación del caudal, así lo mencionó en una entrevista el alcalde de la Riera del Gaià, Jaume Casas, también regante, ya que veía como un despilfarro el liberar agua para el caudal ecológico.

“¿Nadie se acuerda ya de la sequía de hace dos años? Además, el agua que se filtra del pantano no se pierde, también alimenta los acuíferos” (Jaume Casas, 2011)

Aunque no todos los regantes hayan estado de acuerdo con la liberación del agua para el caudal ecológico, la liberación se ha mantenido y hasta el momento no hay conflictos latentes con las comunidades de regantes, aunque sí cierto malestar social. Al respecto, los técnicos de la ACA mencionaron que la percepción de que el agua se perdía estaba latente al principio, pero que con los años se ha ido entendiendo que no es así, ya que a la comunidad de regantes nunca le ha faltado agua.

“Los regantes al principio de la negociación veían que el agua se podía perder, como si se estuviera desperdiciando, al principio tenían mucho miedo, pero es un tema que poco a poco se ha ido transformando. Sí, porque después se han dado cuenta que haciendo esto no tienen ningún problema para regar” (Antoni Munné, 2020).

6.3. Acontecimientos que hicieron posible la recuperación del caudal ecológico

Entre los acontecimientos y las actuaciones que tuvieron lugar y que resultaron esenciales para que el movimiento social lograra su objetivo y se consiguieran la recuperación del caudal del río Gaià, encontramos tanto acciones locales impulsadas directamente por las poblaciones locales y el movimiento *Salvem el Gaià*, como acciones legislativas promovidas por administraciones superiores supralocales:

Las acciones locales que consideramos fueron significativas fueron las siguientes:

- Protestas continuas y participación social en el movimiento social durante once años

- La realización de conferencias y exposiciones itinerantes a lo largo del territorio del río Gaià, lo cual generó difusión de la lucha por el río y un sentimiento de identidad entre los habitantes del territorio.
- Participación con otros colectivos internacionales como AliSuplay y Big Jump.
- Participación con colectivos nacionales

Por otro lado, las acciones legislativas promovidas por administraciones superiores supralocales fueron las siguientes:

- La declaración de "Reserva Natural de fauna salvaje" a la desembocadura del río en 1995.
- El apoyo de diferentes diputados con la causa, los cuales hablaron sobre el problema del río en el parlamento.
- Las mociones de apoyo de diferentes ayuntamientos al movimiento social.
- La aprobación de la Directiva del Marco del Agua a nivel europeo en el año 2000.
- La aprobación de la del Plan Especial de Protección del medio natural y paisaje de la desembocadura del río Gaià por parte de la Generalitat en el 2000
- La aprobación por parte de la ACA del Plan Sectorial de Caudales de Mantenimiento de las Cuencas Internas de Cataluña en el 2001.
- La aportación de agua regenerada de la ACA a Repsol en el 2012

En este sentido se podrían destacar que las regulaciones medioambientales europeas, llevó a la protección de ciertos territorios de la cuenca del Gaià. También los encuentros que se realizaron con diferentes ayuntamientos, la ACA y el *Síndic de Greuges* fueron acciones importantes para la visibilización de las demandas del movimiento social. Héctor Hernández ¹⁷, uno de los miembros de la *Associació Mediambiental la Sínia* y participante del movimiento social *Salvem el Gaià*, comentó en un artículo divulgativo que, a partir de las reuniones con la administración pública, se pudieron hacer más visibles sus demandas sobre la recuperación medioambiental del río Gaià.

“Seguramente, el hecho de que no haya una fecha límite para encontrar una solución, sino todo lo contrario, ha provocado el desfallecimiento de una parte importante de las personas que participaron activamente al principio. Quizá por este motivo, comenzamos el

¹⁷ Lo relata en un artículo divulgativo que celebraba los cinco años de la Coordinadora *Salvem el Gaià*. Ver artículo en: <https://www.raco.cat/index.php/EstudisAltafulla/article/view/204863/0>

año 2003 con un cambio de estrategia: verter más esfuerzos en la vía digamos "diplomática". Se iniciaron una serie de reuniones con la delegada de Tarragona del Departamento de Medio Ambiente, con técnicos de la Agencia Catalana del Agua, con el Consejero de Medio Ambiente (Ramón Espadaler) y a finales de año con el Síndic de Greuges" (Hérmendez, 2004:45).

En este sentido los miembros que participaron en el movimiento social ajustaron y reajustaron sus estrategias movilizadoras y discursivas a partir del contexto político (Tarrow, 2004), lo que los llevó a conseguir su objetivo. Fue así como a partir de empezar a dialogar con miembros de la administración pública y presentar sus solicitudes respecto al río y su recuperación medioambiental, fueron más visibles y lograron tener mayor impacto. Así lo relatan los técnicos de la ACA, los cuales mencionaron que al poner en marcha el plan para la recuperación de caudales ecológicos en Cataluña, empezaron por los territorios donde el tema despertaba interés y participación ciudadana. Fue así cómo eligieron el río Gaià, que fue uno de los primeros donde se reestablecería un caudal ecológico, una actuación de la administración que contó con el impulso y la participación activa de muchas organizaciones del territorio.

“Cuando empezamos con el proyecto de recuperación de caudales buscamos sitios donde hubiera gente más activa, que podían estar al pendiente de la regulación del caudal. En el río Gaià había asociaciones muy activas y organizadas como la Sinia o GEPEC, eso fue lo que nos hizo tomar la decisión: Sí claro son gente más activa, que va a participar” (Antoni Munné, 2020).

Actualmente el agua discurre por el caudal del río cuando el embalse cumple con la cota mínima de agua. Las compuertas del embalse las abre Repsol y el procedimiento es regulado por la ACA. Cada año la ACA hace una sesión informativa del seguimiento del acuerdo en donde se exponen las cotas anuales del embalse y si ha sido posible abrir las compuertas y dejar bajar el agua que asegura el caudal ecológico.

“Hacemos una reunión al año y viene todo el mundo vienen regantes, pero no viene uno o dos vienen casi todos con acompañantes, viene gente de los ayuntamientos casi de todos los municipios por donde pasa el río, vienen las entidades de ambientalistas. Cuando hacemos las reuniones de seguimiento del caudal ecológico, se llena de gente” (Mónica Benardina, 2019).

En general los técnicos de la ACA mencionan que en el territorio que conforma la cuenca del río Gaià hay mucha participación ciudadana y las entidades son muy activas, comentan que a lo largo de los años han formado una relación de diálogo y debate para gestionar la situación del río.

“Es un sitio en donde la gente tiene interés en el río, por una razón u otra; siempre que hemos hecho reuniones con ellos siempre han mostrado interés y ha sido como un experimento el proceso de participación, porque hemos debatido con ellos el convenio y cada año hacemos una reunión y les explicamos cómo van y ellos ponen sus quejas y sus propuestas de mejora. Se ha creado un ambiente de debate que creo que es provechoso para todos y que funciona bien” (Antoni Munné, 2020).

De todo lo que ha ocurrido a partir de la recuperación del caudal y de cómo se ha implicado la sociedad y las administraciones en la preservación, mantenimiento y patrimonialización del cauce y la desembocadura del río nos ocuparemos en el último capítulo.

7. EL PROCESO DE PATRIMONIALIZACIÓN DEL RÍO Y SU ENTORNO DESPUÉS DE LA RECUPERACIÓN DEL CAUDAL

En este apartado se analizará la situación actual del río Gaià, se describirán algunas de las entidades que se han encargado de la preservación medioambiental del río. Así como se relatará cómo ha sido el proceso de activación patrimonial de algunos elementos naturales y culturales del río y lo que este proceso ha implicado. Finalmente se enunciarán algunos de los usos actuales del río Gaià y la percepción que tiene la población local del territorio fluvial.

7.1. La situación actual en las *Terres del Gaià*. La iniciativa social en la preservación de la calidad medioambiental del río

Actualmente en la cuenca del río Gaià hay una serie de entidades encargadas de velar por la calidad de las condiciones medioambientales del río. A partir de la firma del convenio del caudal ecológico en el año 2010, las entidades han sido muy activas en el cuidado del territorio. Desde la *Associació Mediambiental la Sínia* se promovió un proyecto de Custodia del Territorio¹⁸ dentro del ámbito fluvial de la cuenca del río Gaià, con el fin de colaborar en la conservación de los valores naturales del río, a través de acuerdos con propietarios de fincas públicas y privadas. Este proyecto tenía como objetivos principales: la conservación de la biodiversidad, el fomento del voluntariado ambiental mediante la implicación y participación de los vecinos de los pueblos de la cuenca, y la educación ambiental. Actualmente se tienen acuerdos de custodia con 8 fincas de titularidad pública, y 18 de titularidad privada.

Aunado a ello, a lo largo de los años se han desarrollado diferentes proyectos de restauración medioambiental como la recuperación del bosque de la ribera del río, la consolidación de una pequeña población de galápagos leproso, plantaciones de adelfas en varios puntos del curso bajo del río, la retirada de especies exóticas, la recuperación del sistema dunar en Altafulla y Tamarit, la recogida de residuos y micro-plásticos, la recuperación de las acequias de riego y la ordenación de los caminos, entre otros (Associació Mediambiental la Sínia, 2016).

¹⁸ La Custodia del Territorio es una estrategia para implicar a personas propietarias y usuarias de tierras en la conservación de la naturaleza y el paisaje, con el apoyo de una gran diversidad de agentes de la sociedad civil, y especialmente a través de acuerdos voluntarios entre los propietarios o usuarios de fincas y las entidades de custodia para mantener o restaurar los valores relacionados con la naturaleza y el paisaje (Sabaté et al., 2006)

Así mismo, se estableció un proyecto de voluntariado ambiental con la empresa Repsol en la que trimestralmente algunos empleados realizaban acciones de voluntariado ambiental con la asociación, como recogida de basura, plantaciones de árboles, construcción de cajas nido, etc. Los resultados fueron positivos, ya que además de mejorar medioambientalmente el río; se consideró efectivo que los trabajadores que participaban en el voluntariado al ser en su mayoría vecinos de la zona, pudieron conocer mejor su entorno y valorarlo (Fundación Biodiversidad, 2018). En este sentido Repsol ha mantenido relación con las entidades ambientales y ha colaborado en algunos proyectos de recuperación del río, contribuyendo a reparar lo que ocasionó la construcción del embalse de su propiedad en los años setenta.

Por otro lado, se han establecido diferentes actividades de educación ambiental con alumnos de escuelas locales y habitantes del territorio. Frecuentemente, en los diferentes municipios del Gaià se realizan talleres en los que se comparten conocimientos sobre el río, la biodiversidad y los hábitats de la región. Así mismo se realizan diferentes actividades de voluntariado ambiental en las que se difunde información del río y su cuidado.

Las actividades realizadas por las asociaciones medioambientales, que cuentan con el apoyo de los municipios y de la empresa Repsol, han sido esenciales para crear conciencia en algunos pobladores sobre la importancia medioambiental del río, por lo que la percepción del río ha cambiado, percibiéndose en la actualidad como un espacio natural que se puede utilizar como lugar de esparcimiento y ocio, pero que se debe cuidar.

7.2.El papel de los ayuntamientos en la preservación del río: el movimiento social institucionalizado

Los ayuntamientos de la cuenca del Gaià, interpelados por el movimiento social, pasaron a ser administraciones destacadas en la conservación del río, ya que han financiado proyectos de conservación y han participado junto a las asociaciones medioambientales en proyectos de restauración, difusión y educación ambiental. Esto ha sido positivo, ya que, después de que el río fuera denostado y olvidado por parte de las administraciones locales, actualmente su preservación es un activo esencial en los planes medioambientales de cada ayuntamiento.

Desde el movimiento social *Salvem el Gaià*, los diferentes ayuntamientos tomaron un papel relevante, ya que algunos de ellos se posicionaron a favor de conseguir el caudal ecológico, un

apoyo que fue muy significativo, porque su presencia otorgó una dimensión institucional al movimiento social y legitimó sus objetivos.

Cabe destacar que el movimiento social *Salvem el Gaià* se ha institucionalizado, ya que algunos de los actores que participaron en el movimiento social, han llegado a posicionarse en algún cargo de poder en la administración pública, como concejales. Esta implicación en la política municipal de miembros del movimiento social ha beneficiado la protección del río, ya que estos actores han impulsado proyectos de conservación del río y de educación ambiental a nivel local, con lo que han podido financiarse y llevarse a cabo algunas de las demandas del movimiento social. El paso a la política municipal de los integrantes del movimiento social les ha proporcionado capacidad de acción. Así nos lo contó Alba Muntadas actual concejal de Altafulla, ya que desde el ayuntamiento se están generando diferentes proyectos para la preservación del río y su entorno, así como se impulsa la educación ambiental para los pobladores del municipio.

Ahora hay algunos proyectos en marcha en la protección del río y la mejora medioambiental del entorno. Tenemos un proyecto impulsado desde el ayuntamiento de generar un espacio para que se haga un huerto y ahí se puedan impartir talleres de educación ambiental. También desde el ayuntamiento apoyamos a las asociaciones para que den cursos en las escuelas de educación ambiental. Tenemos el proyecto de recuperación de las dunas de la playa de Altafulla para que ejerzan de protección natural ante los temporales y los efectos del cambio climático (Alba Muntadas, 2019).

7.3. El proceso de activación patrimonial en el territorio fluvial

En la cuenca del río Gaià ha surgido un proceso de activación patrimonial de elementos constructivos que se encuentran a lo largo del territorio fluvial. Entenderemos el patrimonio como una construcción social, en donde los actores de una comunidad participan en la elección y selección de un bien, y en él auto-reconocen su identidad y su cultura (Prats, 1998).

El proceso de activación patrimonial del río Gaià se ha centrado en algunos elementos arquitectónicos como los castillos medievales, torres, molinos, iglesias, acequias, fábricas, puentes, etc., los cuales han sido estudiados y protegidos. Estos elementos patrimoniales han contribuido a construir una identidad territorial y han ayudado a construir un relato común, a narrar y dar a

conocer la historia de este territorio, a la vez que constituyen patrimonio cultural con atractivo turístico de las poblaciones del valle del Gaià.

El Forum per les Terres del Gaià

En mayo de 2006 surgió el *Fòrum per las Terres del Gaià*, que reunía a diferentes grupos, tanto ecologistas como agricultores, cazadores, excursionistas, artistas y literatos, centros de estudio, universidades, ayuntamientos, etc., que buscaban poner solución a los diversos problemas comunes que había en el territorio (Bará, 2009:269). Es así que comenzaron a realizarse foros en los cuales se hablaba de distintos problemas del río Gaià particularmente relacionados con la preservación global e integral de la cuenca del río Gaià¹⁹, el litoral asociado y su mar (Bará, 2009). En los foros se reunían habitantes de los distintos municipios por donde transcurre el río desde Santa Coloma hasta Tamarit. La primera reunión se realizó en la localidad de Renau en mayo del 2006, y siguieron otras que tuvieron como sede, el pueblo de Querol (septiembre 2006), Vila-rodona (marzo 2007), *Hort de la Sínia* de Tamarit (junio 2007), Santa Coloma de Queralt (noviembre 2007), La Nou del Gaià (febrero 2008), Vespella del Gaià (mayo 2008), y Montferri (octubre 2008).

¹⁹ En los foros se pronunciaron en contra del crecimiento urbano de Tarragona y Barcelona que genera pérdida de hábitats naturales de difícil reversibilidad, que afecta también a la dinámica fluvial y provoca la desaparición global de la fauna, por otro lado, se pronunciaron contra la instalación de centrales eólicas en las *Terras del Gaià*, lo que representa ciertamente la degradación del paisaje.

Imagen 9. *Forum per las Terres del Gaià*. Querol, 2006



Fuente: Bará (2009)

A partir del trabajo de este Foro nació el proyecto del *Parc Natural de les Terres del Gaià* con el anhelo de un río vivo y saneado que volviera a desembocar en el Mediterráneo; “un proyecto que, después de poner de acuerdo a personas y entidades, vecinos y usuarios, mediante encuentros periódicos en todos los pueblos de las *Terres del Gaià*, pretendió alcanzar el apoyo y la implicación directa de las administraciones y grupos políticos (Bará, 2009:269).

En este foro se defendía la creación de una marca territorial, las *Terres del Gaià* o Marca del Gaià para entender al territorio “como una razón biogeográfica de cohesión global, tanto faunística y de flora, como hidrogeológica, histórica y social, y que así, bajo este escenario, es posible garantizar un futuro sostenible para las Terres del Gaià (Bará, 2009:269). del objetivo era recuperar el patrimonio natural, antropológico e histórico que existía a lo largo del Gaià, un río en el que se veía la oportunidad de convertirse en símbolo de unión de territorios, ecosistemas y personas (Bará, 2009).

La Associació Terres del Gaià

La *Associació Terres del Gaià* fundada en el 2011 es el resultado de la conjunción de varios colectivos que tenían interés en activar patrimonialmente ciertos bienes de la cuenca del río. Los

objetivos principales de la asociación son: 1) promover acciones para proteger, estudiar, difundir y mejorar el legado natural y cultural de las *Terres del Gaià*. 2) Mantener el caudal ambiental del río; 3) Favorecer y apoyar iniciativas en las que se desarrolle la marca *Terres del Gaià*.

Maribel Serra coordinadora de esta asociación, nos cuenta que esta entidad surgió en el 2011 después de varios años de lucha en el movimiento social *Salvem el Gaià* y la conjunción con otras entidades como el *Centre d'Estudis del Gaià* y el *Fòrum per les Terres del Gaià*, las cuales habían empezado a formular la idea de visibilizar y proteger el patrimonio natural y cultural de la cuenca del río.

“Después de años de lucha y movilización de diversas asociaciones y plataformas reivindicando, sobre todo, la dignidad del río y un caudal ecológico secuestrado por el embalse de Repsol, pero también la importancia cultural y paisajística: Plataforma Salvem el Gaià, Associació Mediambiental La Sinía, Foro per les Terres del Gaià, Centre d'Estudis del Gaià ... se hace una debate y se decide fundar la Asociación con gente venida de todas estas movidas anteriores y gente nueva” (Maribel Serra, 2021).

En el año 2016 se desarrolló un proyecto por parte de la *Associació Terres del Gaià*, con el apoyo del *Centre d'Estudis del Gaià* y la *Associació Cultural Baixa Segarra*. El proyecto se denominó *Inventari del Patrimoni Fluvial del Gaià. Un riu, un territori*, que se dedicaría a documentar todas las construcciones aparecidas en la zona, descubiertas después de una fuerte *Gaiànada*²⁰ que tuvo lugar en 2015. Estos elementos, hasta entonces, habían estado ocultos bajo la vegetación del río, por lo que el proyecto tiene como objetivo inventariar todas las construcciones que hay en el cauce del Gaià, con el fin de hacer un registro unificado y así poner en valor, recuperar y hacer visible el patrimonio (*Associació Terres del Gaià*, 2016).

El proceso de patrimonialización, implica la creación de un discurso sobre el pasado. El patrimonio cultural supone una invención, porque tiene la capacidad de generar discursos sobre la realidad (Frigolè, 2014; Prats, 1998). Cada sociedad selecciona determinados objetos del pasado porque consideran que tienen un “valor”. Pero en realidad, ese valor no proviene del pasado, sino que proviene de las consideraciones que esa misma sociedad hace sobre los objetos en el presente (Ramos, 2017).

²⁰ Nombre local que se le da a las riadas

El proceso de patrimonialización se constituye como una práctica consistente en asignar nuevos significados a los objetos del pasado. Los objetos se convierten en elementos semióforos porque mediante una nueva interpretación, adquieren nuevos significados y funciones (Pomian, 1999 en Ramos, 2017). Es así como algunas de las edificaciones del río como los castillos medievales, pasaron de estar olvidados y aislados a configurarse como elementos concatenados que constituían la línea fronteriza entre el Al Andalus y el Comtat del Barcelona, por lo que este cambio de significado instituía la cuenca del río Gaià como un territorio fluvial donde las poblaciones locales tenían elementos culturales e históricos en común, lo cual ayudó a construir una identidad territorial específica.

Cabe mencionar que el primer proceso de activación patrimonial y de construcción del discurso de la marca *Terras del Gaià*, se realizó en 1993 con el estudio *Els Castells del Gaià* (tal como se comentó en el capítulo 5), en la que se buscaba promover la idea de que todos los municipios por donde transcurre el río comparten no sólo el río sino también una historia en común, una identidad territorial que queda simbolizada por algunas de las construcciones que se van repitiendo a lo largo del curso fluvial, entre las más importantes, los castillos y torres que conformaron un sistema fortificado para la vigilancia y la protección de la frontera en el siglo X.

Prats (1998) menciona que el patrimonio es una construcción social en la que intervienen diferentes actores como la sociedad civil, los poderes políticos y académicos, los cuales a partir de sus discursos van a legitimar el elemento seleccionado para convertirse en patrimonio cultural. Si bien la activación patrimonial en la cuenca del río Gaià surgió desde la sociedad civil, el discurso ha sido apoyado desde los ayuntamientos y el ámbito académico, lo cual ha legitimado la construcción de la marca *Terres del Gaià* que ha sido utilizada como mecanismo de promoción turística²¹. Las reactivaciones patrimoniales son un fenómeno complejo en el que intervienen distintas concepciones no sólo relativas al valor patrimonial, sino también políticas y económicas, y que se encuentran condicionadas y en interrelación con fenómenos como el turismo, o el desarrollo socioeconómico (Frigolè, 2006:32).

Esta activación patrimonial ha sido liderada principalmente por la sociedad civil, sin embargo, como se mencionó anteriormente otras entidades legitimaron el discurso y la creación de la marca *Terres del Gaià*. La reactivación patrimonial de algunos elementos del río Gaià, supuso una

²¹El hecho de que haya sido enunciado como una marca responde a su relación como producto de consumo turístico.

producción de localidad específica de este territorio en un mundo global (Appadurai, 2018), en la que se construyó un relato singular sobre lo que significa “ser” de las *Terres del Gaià*. En el territorio del río Gaià, se produjo una forma de localización y reafirmación de la identidad territorial a partir de la construcción de un relato que relacionaba las localidades y las poblaciones de un territorio mientras descubrían que compartían historia y cultura.

7.4. El patrimonio natural del río Gaià

El río Gaià no sólo se ha configurado y resignificado como un elemento simbólico para construir identidad territorial, sino que también ha pasado por un proceso de patrimonialización del medio natural. Es así como a lo largo del río se encuentran tres reservas naturales protegidas e incluidas en la Red Natura 2000.

Estas reservas naturales han sido utilizadas por la población local para mantener el control sobre unos territorios y recursos que se han visto amenazados por la sociedad industrial y el sistema capitalista-extractivista. En este caso en concreto ha sido un proceso de protección y patrimonialización impulsado desde la sociedad civil, en el que ha quedado demostrada la capacidad de los actores sociales para convertirse en protagonistas de cambios muy significativos en los modelos de gestión del medio natural, así como en la construcción de una identidad local asociada a los valores ambientales (Beltrán, et al, 2008).

Esta patrimonialización y revalorización local del espacio natural del Gaià ha implicado a su vez que el río y sus entornos hayan sido ofertados también para el consumo turístico. Igual que en el caso del patrimonio histórico-arquitectónico, el cauce del río, su paisaje y biodiversidad, deviene un elemento percibido como positivo por parte de las poblaciones locales, entre otras razones, porque puede contribuir al desarrollo económico de la región. Sin embargo, debe mantenerse la alerta sobre este proceso porque puede llegar a ser un factor negativo, ya que al masificarse la actividad turística puede perderse la participación de la sociedad civil en la gestión territorial local.

Así nos lo cuenta Alba Muntadas regidora del Altafulla, la cual comenta que el río es utilizado como elemento turístico por los campings de Altafulla y Tamarit.

“Actualmente se promociona el río desde un aspecto turístico porque los campings incluso lo ocupan para promocionar e implementar ideas de turismo natural” (Alba Muntadas,2019).

Por otro lado, Joan Díaz comenta que el río como tal tiene un gran atractivo que hace que las personas lo frecuenten.

“Antes al río no iba nadie, porque era un cauce seco y no invitaba a hacer nada ahí, ahora hay un paseo de ronda y siempre hay gente paseando y pasa muy poca agua, pero el agua es vida y bueno yo tengo perro y cuando voy a pasearlo voy a pasearlo al río y la gente mayor va y pasea de lado del río, ¿por qué van ahí y no van a otro sitio?, pues porque el agua tiene un atractivo” (Joan Díaz, 2019).

7.5. Usos actuales del río

El río Gaià actualmente es un espacio vivido, protegido y disfrutado por muchos habitantes de la región, es un lugar de ocio donde se pueden dar paseos, jugar y hacer deporte. También es un espacio educativo en donde las diferentes entidades medioambientales brindan talleres a los habitantes de la zona, a los visitantes y a estudiantes de los centros educativos, donde se da a conocer la biodiversidad del territorio y su cuidado.

“Yo creo que ahora el río es un espacio de ocio y un espacio educativo, ya que ahí se imparten talleres de educación ambiental. El otro día iba caminando con una de mis hijas sobre el cauce del río, encontramos un pez que ella lo reconoció, gracias a las actividades de educación ambiental que le dan en la escuela” (Gemma Maymó, 2021).

Por otro lado, la activación patrimonial fluvial del río Gaià ha servido para incentivar la actividad turística, la cual cada vez más es más importante ya que es fuente de recursos económicos. En todos los municipios por donde pasa el río Gaià desde Santa Coloma de Queralt hasta la playa de Tamarit, cerca de Altafulla, se promociona el río turísticamente como un elemento natural que se invita a visitar, igual que los diferentes elementos arquitectónicos que se encuentran en la zona como las torres y castillos medievales, molinos, acueductos, etc. De modo que, se ofrecen diferentes actividades turísticas en el territorio tales como rutas, excursiones en bicicleta, experiencias de turismo rural, entre otras.

“Actualmente desde el Hort de la Sínia se ofrecen algunas rutas guiadas por el entorno natural del río, en el que les explico a los visitantes los valores naturales del río y lo importante que es” (Joan Vives, 2019)

Las asociaciones medioambientales, así como las entidades que se han dedicado a la activación del patrimonio en la región han conseguido generar un cambio en la percepción de los habitantes de la zona, ya que todos los informantes entrevistados aludieron a la importancia del río en la actualidad y al cuidado que se le debe tener como entorno natural que beneficia la calidad de vida de todos los pobladores. De la misma forma, la preservación del espacio natural y social del territorio fluvial ha contribuido a potenciar el sector turístico, lo cual ha sido positivo para las localidades a nivel económico, ya que esto les ha permitido diversificarse económicamente.

Todos los informantes comentaron sobre los beneficios que se tienen al vivir cerca de un río y al preguntarles sobre lo que pensaban sobre el futuro del río, la mayoría respondió que esperaban que el cuidado del río se mantuviera.

“Actualmente cuando sales a pasear al perro prefieres ir por el río, es mucho mejor, sirve para desconectar y es agradable saber que tenemos este espacio a lado de casa” (Pep Muntadas, 2019)

“Aún quedan muchas cosas por hacer, pero lo que se ha logrado es muy positivo, ver que ahora vuelva a pasar el agua y conecte con el mar es muy bonito” (Pep Zaragoza, 2020).

“Hoy en día con el caudal ambiental, aunque es mínimo, siempre hay un poco de agua: Mis hijas siempre han visto el cauce del río con un poco de agua, y cuando por diversas circunstancias, por sequías o por obras que hacen en el pantano, cierran la compuerta y deja de correr el agua, mis hijas me preguntan ¿por qué no hay agua en el río? Esto es algo muy importante porque ahora ellas son las que se asombran cuando no ven agua, cuando yo era niño nunca vi agua en el cauce” (Joan Díaz, 2019).

“Sería chulo ver el río que es un río y que cada vez hubiese más periodicidad de agua, sobre todo por el tema del acuífero, porque si no el acuífero se salinizara y ya no será posible cultivar nada, la poca gente que quedamos en Tamarit no podremos cultivar y bueno pues que la gente en el contexto de crisis ambiental y con más concienciación pues vea a la naturaleza y a los ecosistemas no como una cosa externa que tenemos aquí, sino que somos naturaleza y que la gente entienda que todo el daño que hacemos a la naturaleza nos repercute a nosotros y bueno que hubiese más conciencia ambiental para el bien de todos” (Joan Vives, 2019).

“Ahora algunos días por las mañanas salgo a correr y me voy por el río. Creo que como población debemos estar muy agradecidos por la restauración que se ha hecho del río, hay que seguir cuidándolo” (Gemma Maymó, 2021)

Por otro lado, existen algunas ideas sobre qué hacer con el futuro del embalse para mejorar la calidad ambiental del territorio, actualmente se debate sobre la supresión del embalse, el cual cumple algunas funciones que son benéficas para la población como el abastecimiento continuo de agua para los regantes y la protección de la población ante grandes riadas.

“Yo creo que la opción más sabia no será quitar el embalse porque el embalse hace su función ahora que ya está hecho que es la de contener las aguas que vienen más arriba y en el contexto que estamos de crisis climática pues sería complicado quitarlo, sí que rebajar el agua del embalse sería bueno, el agua del embalse y del río siempre están a un nivel y así el río tenga un curso permanente y que el río conecte con el mar para dar más diversidad a la zona y para recuperar los acuíferos” (Joan Vives, 2019).

Actualmente el río es cuidado medioambientalmente por grupos de ecologistas locales que son muy participativos y que cuentan con el apoyo de los ayuntamientos y diversas entidades privadas como Repsol. La patrimonialización cultural y natural del río ha favorecido a las poblaciones locales, ya que además de preservar ciertos elementos del entorno fluvial, estos han servido para promocionar turísticamente la región, lo cual ha traído beneficios económicos en los distintos municipios por donde transcurre el río.

El resultado de todo este proceso ha generado una mirada más respetuosa sobre el río por parte de los habitantes de la zona, que ahora es percibido como una riqueza que hay que conservar; por lo que el discurso científico y ecologista se ha arraigado entre la población (Boquera, 2006). La herencia principal que dejó el movimiento social *Salvem el Gaià*, es la revalorización intensa, profunda y sentimental del río, mezclando argumentos racionales y científicos con valores absolutamente simbólicos y emocionales.

CONCLUSIONES

Como se explica a lo largo de todo el trabajo de investigación, el río Gaià pasó por etapas diferenciadas de transformación social y económica, que se ven reflejadas en la percepción de los habitantes de los municipios por los que atraviesa el río, aunque de manera especial, los de la desembocadura puesto que se vieron afectados por la construcción de la presa y la desaparición del río en su tramo final. Nos hemos referido a estas etapas como 1) el río vivido, 2) el río olvidado, 3) el río revalorizado como elemento patrimonial natural y social del territorio.

El río vivido fue la etapa en la que los pobladores se relacionaban constantemente con el río Gaià. Es una etapa en la que el sector primario era el más importante, por lo que la gente se relacionaba constantemente con el medio natural y sus recursos. En el caso del río Gaià, el agua se utilizaba continuamente para usos agrícolas, para consumo de la población, para mover molinos y generar energía. Había una intensa actividad alrededor del río, que configuraba un espacio social donde tenían lugar actividades y relaciones sociales y personales. En esta etapa, el río era un lugar de referencia y un elemento cohesionador y socializador de las poblaciones locales.

Las actividades sociales y productivas en el río disminuyeron cuando comienza la desagrarización de los municipios del Gaià en el siglo XX, lo cual hace que los pobladores poco a poco se vayan alejando del río, como espacio donde se pueden extraer recursos que son útiles para la economía y la supervivencia. La pérdida de valor del río obedece a un motivo eminentemente práctico: ahora ya no resuelve ese amplio abanico de necesidades básicas que resolvía antes (Boquera, 2006).

Por otro lado, la construcción del embalse del Catllar en 1975 fue un momento decisivo en la transformación social y ecológica del río, principalmente en el Baix Gaià, ya que el pantano cortó el paso del agua en la parte baja del cauce y el río desapareció físicamente. Esto no sólo modificó ecológicamente el río afectando el ecosistema, sino que también transformó las relaciones sociales que los habitantes de los municipios ribereños tenían con el río. Al construirse la presa del Catllar se originó un proceso de acumulación por desposesión (Harvey, 2005), en el que el sistema de producción capitalista se apropió del recurso hídrico (en este caso por la empresa Repsol) y despojó a las comunidades locales del acceso al agua del río. Por otro lado, también se generó un proceso de desvalorización del territorio, que benefició al capital y posibilitó la progresiva transformación de la economía de la región hacia la actividad terciaria. A partir de estos acontecimientos, el río Gaià pasó a ser olvidado y se transformó en un lugar marginal, incluso se convirtió en el vertedero

de las poblaciones del Baix Gaià. Fue así cómo durante veinte años la gente del Baix Gaià vivió de “espaldas al río”.

En los años noventa inicia otra etapa del río, en la que el río se revaloriza, por la acción de diferentes colectivos ecologistas y sociales que buscan la recuperación y protección del río Gaià. Es en esta época cuando surge el movimiento social *Salvem el Gaià*, y es en esta etapa en la que se han centrado los objetivos de investigación: el análisis del surgimiento y el proceso de constitución del movimiento social *Salvem el Gaià*; conocer cuáles fueron los acuerdos a los que se llegaron para conseguir el caudal ecológico; y analizar el proceso de patrimonialización del río y su entorno después de la recuperación del caudal.

Entre los factores que posibilitaron la creación del movimiento social *Salvem el Gaià*, debemos tener en cuenta la activación de grupos ecologistas locales, que desde finales de los años ochenta comenzaron a realizar actividades de protección y difusión del entorno natural del río, lo cual despertó el interés por la recuperación medioambiental de la cuenca del Gaià. Por otro lado, el interés de un grupo de personas pertenecientes al *Museu de la Vila*, que estudiaron la historia del territorio y lo revalorizaron. Con ello, se creó la marca *Terres del Gaià*, que posibilitó el surgimiento de un sentimiento de comunidad, de identidad territorial, formulada desde el estudio y la divulgación de una historia compartida. El testimonio de esta identidad territorial queda simbolizado por algunas de las construcciones que se van repitiendo a lo largo del curso fluvial, entre las más importantes, los castillos y torres que conformaron un sistema fortificado para la vigilancia y la protección de la frontera en el siglo X. Estos dos grupos y sus acciones previas convergieron en el surgimiento del movimiento social *Salvem el Gaià*.

El punto de inflexión que impulsa surgimiento del movimiento social, fue la construcción de la depuradora de Altafulla en 1998. Este proyecto despertó la indignación de los grupos locales que llevaban algunos años luchando para lograr la recuperación del río. La construcción de la depuradora en su cauce, fue el punto de partida que generó la acción colectiva.

Salvem Gaià se ha ido articulando como movimiento a partir de la socialización de sus miembros. El compromiso, los símbolos utilizados y las acciones aportan emociones y gratificaciones no materiales a sus miembros (Suñé, 2018) los cuales se convierten en fieles seguidores del movimiento.

Durante los once años de lucha del movimiento social *Salvem el Gaià*, se reforzó la identidad territorial. El movimiento trabajó para diseminarse en los diferentes municipios para lo que utilizó una estrategia de integración de las actividades culturales, lúdicas y festivas propias del territorio en la lucha del movimiento social. Este fue un elemento clave para la conformación del movimiento y para la creación de conciencia sobre la importancia de la salvaguarda del río y su entorno en las poblaciones locales del río Gaià. La identidad territorial configurada previamente y la capacidad del movimiento para extenderse a partir de los grupos culturales locales, propició la generación de un movimiento social muy fuerte y duradero, a la vez que el movimiento social reforzó la identidad colectiva de los habitantes de los municipios por donde transcurre el río Gaià.

Los símbolos utilizados en el movimiento fueron elementos clave que generaron sentimientos de pertenencia y afianzaron el objetivo en común, que era recuperar el caudal ecológico. Es así como el símbolo del agua y el río conectando con el mar fueron muy potentes y se convirtieron en el estandarte de la lucha. En este sentido el agua y el río cambiaron su significado simbólicamente, ya que pasaron de ser olvidados e insignificantes a elementos que aludían bienestar y calidad de vida. Esta simbología fue utilizada profusamente en todos los actos de protesta que se realizaron a lo largo de los once años, con lo que la protesta social acaba llevando aparejada una gran carga emotiva un componente lúdico y de sociabilidad muy importantes (Boquera, 2006).

Los movimientos sociales son generadores de formas de actuar, permiten la elaboración de una identidad personal, colectiva y social y promueven el pensamiento crítico, para plantear un cambio. Son constructores de cultura, ciudadanía, participación y asociación. Esto se refleja en el caso concreto de la realidad de algunos individuos del Baix Gaià, como ejemplo estaría la hija de uno de los portavoces del movimiento, Alba Muntadas, la cual desde niña acudía junto con sus padres a las actividades y protestas del movimiento *Salvem el Gaià*, esto generó que años más tarde decidiera estudiar biología debido a las interrogantes que le causaban el tema del río. Actualmente es concejal de Altafulla y profesora de ciencias en un instituto de la zona. El movimiento y la recuperación del caudal del río ha estado presente en su vida, por lo que ha reforzado su identidad individual, social y colectiva. A la vez que ahora como concejal sigue trabajando por el cuidado y mantenimiento del caudal del río.

Cabe mencionar que las personas, que a lo largo de los años han participado en la defensa y recuperación del río son actores que ven en el hecho de asociarse una oportunidad política y a partir

de ello han logrado que haya recuperación y mantenimiento de espacios naturales a lo largo del río y que se instaurará un caudal ecológico. En el movimiento social *Salvem Gaià* se generó un espacio de participación y socialización política, en donde se problematizó y se discutió la realidad social del territorio fluvial. A su vez implicó educación y aprendizajes prácticos.

Los integrantes del movimiento *Salvem el Gaià* pusieron en juego estrategias y recursos para lograr objetivos comunes, es así como tras once años de lucha se consiguió llegar a un acuerdo entre la ACA, Repsol, las comunidades de regantes y el movimiento social, a partir del cual se consiguió recuperar el caudal ecológico. Tras conseguirlo, en el año 2010, el movimiento social *Salvem el Gaià* se disolvió, sin embargo, se potenció la protección y el surgimiento de proyectos de patrimonialización del territorio fluvial en los años siguientes.

La activación patrimonial del río fue un proceso que surgió desde la sociedad civil, a partir del cual algunos ciudadanos han podido gestionar el territorio, en este sentido los actores sociales se han convertido en protagonistas de cambios muy significativos en los modelos de gestión del medio natural, así como de la construcción de una identidad local asociada a los valores ambientales (Beltrán, et al, 2008). Para la activación patrimonial se seleccionaron algunos elementos arquitectónicos y naturales que fueron resignificados a partir de la creación de discursos sobre el pasado.

Entender el río como una especie de hilo conductor a partir del cual es posible concebir el conjunto de la sociedad de las *Terres del Gaià*, nos hace pensar en el río Gaià como un río social, un río construido por los ribereños. El río entendido como territorio social, implica una combinación de memoria del pasado y modernidad. A partir de los procesos de activación patrimonial que se dieron a lo largo del río, se realiza una reconstrucción social del pasado que se encuentra estrechamente ligada a la pérdida y a los usos actuales y futuros.

La activación patrimonial del territorio fluvial ha servido para la activación turística de los distintos municipios del Gaià. “La valoración positiva de la naturaleza y la necesidad de disfrutar son construcciones sociales instaladas de forma reciente en las prácticas y los valores culturales de las poblaciones occidentales” (Jiménez, 1996: 149). Se trata de un fenómeno global que afecta de forma general, en el que los recursos naturales se asocian más al sector terciario que al primario.

El resultado del movimiento social ha sido una mirada más respetuosa sobre el río por parte de las poblaciones locales, que ahora, gracias al discurso ecologista y científico, es percibido como una riqueza que hay que preservar y transmitir a las generaciones futuras. Cabe mencionar que el contexto ecologista global actual, favorece este tipo de concepción del río. Se trata, en cierto modo, de compaginar el ritmo del siglo XXI con el hecho de mantener lo que es considerado tradicional y definidor de una identidad local frente a un mundo global (Boquera, 2006).

La constitución del movimiento *Salvem el Gaià* es heterogéneo y fue cambiando a lo largo de los años, sin embargo, la incorporación de las poblaciones locales al movimiento, ha reforzado la identidad de las *Terres del Gaià* y ha generado un sentimiento de pertenencia ante la defensa del territorio y sus recursos naturales de los cuales habían sido despojados. Por otro lado, se promovió la acción colectiva y se originó una cultura de la participación ciudadana, constituyendo colectividades que se han mantenido y fortalecido a lo largo de los años, tales como la *Associació Mediambiental la Sínia*, *GEPEC*, la *Associació Terres del Gaià*, entre otras.

El caso específico del río Gaià no deja de ser una manifestación local de fenómenos más globales. Es así que se pueden ver similitudes con otros casos a nivel nacional e internacional. Este caso enmarca la relación del ser humano con el medio ambiente, el río Gaià pasó de ser un espacio vivido y socializado en la sociedad agraria, a un espacio olvidado, en la sociedad industrial y un espacio revalorizado y protegido, en la sociedad post-industrial. Por otro lado, el análisis de la recuperación del caudal ecológico, muestran un proceso de activación patrimonial iniciado a instancias de la sociedad civil, lo cual está en la lógica de los procesos de democratización patrimonial que se están desarrollando actualmente.

Una de las limitaciones del trabajo fue la amplitud geográfica de la unidad de análisis, ya que abarcaba muchos municipios con características diferentes y en la investigación no se pudieron incluir las perspectivas de los habitantes de dichos municipios con detenimiento. Sin embargo, esta es una limitación que puede ser subsanada en investigaciones futuras.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, C. (2013) Identidad local y multiculturalismo en un municipio rural catalán. El caso de Vila-rodona. *Arxiu d'Etnografia de Catalunya* No.13. 39-62.
- Ajuntament de Altafulla (2021) *El municipi. Una petjada per la nostra historia*. Recuperado de <https://www.altafulla.cat/el-municipi/la-vila>
- Ajuntament de Santa Coloma de Queralt (1990) *Santa Coloma de Queralt*. Video Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=UY9uw7XO4c4>
- Albrecht, et al. (2007) “Solastalgia: The Distress Caused by Environmental Change”. *Australasian Psychiatry* 2007, 15.
- Aldoma, I. (2020) “El sector agrari i la ruralitat en perspectiva. 50 anys de la Geografia de Catalunya Aedos”. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, núm. 90: 69-100.
- Alfama, et al. (2007). *Per a una nova cultura del territori: Conflictes i mobilitzacions territorials*. Barcelona: Icària.
- Anderson, B. (1993) *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Appadurai, A. (2018). The production of locality. In *Sociology of Globalization: Cultures, Economies, and Politics* (pp. 107-116). Taylor and Francis. <https://doi.org/10.4324/9780429493089>
- Associació Mediambiental la Sínia (2016) *L' Entitat*. Riu Gaià. Recuperado de <http://www.riuGaià.cat/>
- Associació Terres del Gaià (2016) *Terres del Gaià. Qui som*. Associació Terres del Gaià. Recuperado de <https://www.terresdelGaià.cat/qui-som-a-terres-del-Gaià/>
- Bará, T. (2009) “El fòrum per les Terres del Gaià”. *La Resclosa*. Núm. 13: 269-284.
- Beltrán, et al. (2008) “Introducción. espacios naturales protegidos, política y cultura”. En Beltrán et al. (coords.) *Patrimonialización de la naturaleza. El marco social de las políticas sociales*. ANKULEGI Antropologia Elkartea: 11-24

Blay, J. (2009) “Les Terres del Gaià, un territori amb un ric patrimoni humà”. *Resclosa*. Núm. 13, p. 21-28.

Boquera, M. (2006) “*Lo riu és vida*”: *percepcions antropològiques de l'Ebre català*. Tesis doctoral. Tarragona. Universitat Rovira i Virgili.

Boronat, J. (2020) “Los agricultores critican que el nuevo colector de aguas residuales cruce sus huertas”. *Diari de Tarragona*. Recuperado de <https://www.diaridetarragona.com/tarragona/Los-agricultores-critican-que-el-nuevo-colector-de-aguas-residuales-cruce-sus-huertas-20200308-0022.html>

Calle, Á. (2005) “Más allá de las protestas”. En *Nuevos movimientos globales. Hacia la radicalidad democrática*. Madrid: Editorial Popular, pp. 17-46.

Carulla, N. (1999) “Valoración del impacto económico anual provocado por la derivación de caudales fuera de la cuenca del río Gaià y la anulación de escorrentías por debajo de la presa del Catllar, propiedad de Repsol”. *Estudios altafullense*, núm. 23, p. 57-65.

Castells, M. (2012) “Cambiar el mundo en la sociedad red”; Más allá de la indignación, la esperanza: vida y muerte de los movimientos sociales en red”, En *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza. 209-233.

Celler Cooperatiu i Secció de Crèdit de Vila-rodona, SCCL (s/f) *La bodega*. Recuperado de: <http://www.copvilar.com/de-la-vina-a-la-mesa/>

Centre d'Estudis del Gaià (2017) *L' Entitat*. Centre d'Estudis del Gaià i Vila-rodona. Recuperado de <http://centreestudisGaià.cat/>

Cruz, H. (2010). *La veu de la ciutadania en el planejament urbanístic. Una reflexió sobre la conflictivitat territorial a Catalunya*. Tesis de doctorado. Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona

Departament de Medi Ambient i Habitatge (2010) Acord de Col·laboració entre el Departament de Medi Ambient i Habitatge, l'Agència Catalana de l'Aigua (ACA) i Repsol Petrolí S.A. per a l'establiment de mesures per alliberar un règim de cabals ambientals des de la Presa del Catllar, al riu Gaià. Sense publicar.

Departament de Territori i Sostenibilitat (2013a). *Xarxa Natura 2000*. Generalitat de Catalunya. Recuperado de http://mediambient.gencat.cat/ca/05_ambits_dactuacio/patrimoni_natural/senp_catalunya/el_sistema/xarxa_natura_2000/index.html

Departament de Territori i Sostenibilitat (2013b) *El Pla d'espais d'interès natural de Catalunya*. Generalitat de Catalunya. Recuperado de http://mediambient.gencat.cat/ca/05_ambits_dactuacio/patrimoni_natural/senp_catalunya/el_sistema/el_pla_despais_dinteres_natural_de_catalunya/

Durán, M. (2005) “Protección de la naturaleza y recursos tradicionales una aproximación desde los colectivos sociales tradicionalmente implicados en la explotación de sus recursos” en Pascual, J. Florido, D. (coord.), *¿Protegiendo los recursos? Áreas protegidas, poblaciones locales y sostenibilidad: X Congreso de Antropología*: 261-262.

Franquesa, J. (2018) D’erms, pagesos i molins. *Arxiu d’Etnografia de Catalunya*, [en línia], 2018, Núm. 18, p. 159-92. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/AEC/article/view/347349>

Frigolè, J. (2006) Globalización y transformaciones sociales, económicas y culturales en áreas de montaña. En Frigolè, J. y Roigè, X. (coord.) *Globalización y localidad: perspectiva etnográfica*. España. Universitat de Barcelona: 7-16.

Frigolè, J. (2014): “La patrimonialización y mercantilización de lo auténtico”, en *Construyendo el patrimonio cultural y natural*. Valencia, Ed. Germania, pp. 31: 45.

Fundación Biodiversidad (2018) *La empresa como aliada en la custodia del territorio*. Ministerio de Agricultura y pesca, alimentación y medioambiente. Madrid.

Funes, et al. (2018) *Grandes fracasos hidráulicos. Embalses carentes de utilidad*. Ecologistas en Acción. Madrid <https://www.ecologistasenaccion.org/wp-content/uploads/2018/04/informe-fracasos-hidraulicos.pdf>

Gárate, L. (1998) *Los sitios de la identidad: el Bajo Miño desde la antropología simbólica. La Coruña*. Monografías. Universide da Coruña.

GEPEC (2017) *¿Qui Som?* GEPEC. Recuperado de <https://gepec.cat/quisom/>

Ginebra, D. (2020) *La lliuta pel riu Gaià*. REMO1-TE Recuperado de: <https://mo1-te.cat/remo1-te/numero-0/la-lliuta-pel-riu-Gaià/>

Gran Enciclopedia Catalana (2000). Santa Coloma de Queralt. Revisado el 03 de marzo del 2021. En <https://www.enciclopedia.cat/ec-gec-0058949.xml>

Guber, R. (2012). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Harvey, D. (2005) El nuevo imperialismo: Acumulación por desposesión. *Socialist register 2004*, Buenos Aires, CLACSO: 99-129. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>

Hernández, H. (2004) “La Coordinadora Salvem el Gaià. Cinquè aniversari”. *Estudis altafullencs*, Núm. 28:39-48.

Idescat. (2020a). Los municipios en cifras. Santa Coloma de Queralt. Recuperado de: <https://www.idescat.cat/emex/?id=431397&lang=es>

Idescat. (2020b). Los municipios en cifras. Vila-rodona. Recuperado de: <https://www.idescat.cat/emex/?id=431704&lang=es>

Idescat. (2020c). Los municipios en cifras. Altafulla. Recuperado de: <https://www.idescat.cat/emex/?id=430120>

Instituto Nacional de Estadística (2020). Población por municipios. Recuperado de: https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica_P&cid=1254734710990

Jasper, J. (1998) “Emotions of Protest. Affective and Reactive Emotion in and Around Social Movements”, *Sociological Forum*, 13 (3): 397: 424.

Jiménez, S. (1996): “Agua, economía y cultura en los Valles de Aneu”. *Antropología: revista de pensamiento antropológico y estudios etnográficos*, núm. 12: 75-106.

Klandermans, B. (2001) “La construcción social de la protesta”, en Laraña, E; Gusfield, J. (eds.) (2001), *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*. Madrid: CIS.183-219.

Laraña, E. (1999) “La construcción de los movimientos sociales”, Alianza Editorial, Madrid.

- Marcus, G. (2001) “Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multisituada” *Alteridades*, 11 (22): 111-127.
- Margalef, O. (2011) *Plan para resucitar al río Gaià*. La vanguardia. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/vida/20110728/54192381704/plan-para-resucitar-al-rio-Gaià.html>
- McAdam, D. (2001) “Cultura y movimientos sociales”, en Laraña, E.; Gusfield, J. (eds.), *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*. Madrid: CIS, pp. 43-67.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México. México
- Miquel, et al (2011) “Els castells del Gaià: l’exposició (1993) i la guia (1999). de l’oblit a la creació d’una marca històrico-cultural”. *La Resclosa*. No. 15: 115-7
- Mora, P. (2012). *El moviment ecologista a Catalunya: el seu origen, evolució i inserció a la societat catalana*. Tesis doctoral. Barcelona. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Muro, I. (2018) “La consolidació d’un paisatge urbà i el turisme a Tarragona” *Arxiu d’Etnografia de Catalunya*, Núm. 18: 193-19,
- Nel-lo, O. (2003). *¡Aquí, no! Els conflictes territorials a Catalunya*. Barcelona: Editorial Empúries
- Nogué et al, J. (2010). *Paisatge i participació ciutadana. Olot/Barcelona*: Observatori del Paisatge de Catalunya; Direcció General de Participació Ciutadana del Departament d’Interior, Relacions Institucionals i Participació Ciutadana de la Generalitat de Catalunya. Disponible a: www.catpaisatge.net/cat/documentacio_doc_1.php
- Prats, L. (1998). “El concepto de patrimonio cultural”, *Política y Sociedad*, 27: 63-76, Madrid.
- Prats, L. (2000). “El concepto de patrimonio cultural”. *Cuadernos De antropología Social*, (11): 115-136. <https://doi.org/10.34096/cas.i11.4709>
- Prats, L. (2006). La mercantilización del patrimonio: entre la economía turística y las representaciones identitarias. En *PH 58 (2006). Especial Monográfico: Concepto de patrimonio cultural*. 72-84 <https://doi.org/10.33349/2006.58.2176>
- Pujadas, J. (2010) “La etnografía como práctica de campo”. En Pujadas, J.; Comas -d’Argemir. D; Roca, J. (coord.) (2010) *Etnografía (Manuales)* España. UOC.

- Ramos, D. (2017) Sobre la construcción del patrimonio cultural y el proceso de patrimonialización. *Mito Revista Cultural*. No 40. Recuperado de: <http://revistamito.com/la-construccion-del-patrimonio-cultural-proceso-patrimonializacion/>
- Repsol (2017) La historia de Repsol. Más de nueve décadas construyendo futuro. Repsol. Recuperado de: <https://www.repsol.com/es/conocenos/historia/index.cshtml>
- Retamozo, M. (2010). “Movimientos Sociales. Un mapa de la cuestión”. En *(Pre)Textos para el Análisis Político. Disciplinas, Actores y Procesos*. México (México): FLACSO - México.
- RETEMA (2018) Impulso a la mejora del saneamiento de las aguas residuales en el Tarragonès. Revista Técnica de Medio Ambiente. Recuperado de <https://www.retema.es/noticia/impulso-a-la-mejora-del-saneamiento-de-las-aguas-residuales-en-el-tarragones-ACIao>
- Riechmann, J. y Fernández Buey, F. (1995). *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Paídos. Barcelona.
- Roca, J. (2010) “Las entrevistas”. En Pujadas, J.; Comas -d’Argemir. D; Roca, J. (2010) *Etnografía (Manuales)* España. UOC.
- Sabaté, et al. (2006). *Custodia del territorio en la práctica. Manual de introducción a una nueva estrategia participativa de conservación de la naturaleza y el paisaje*. Fundació Territori i Paisatge – Obra Social Caixa Catalunya, Xarxa de Custòdia del Territori.
- Saladie, S. (2015). *Paisatge i Conflictes Territorials a les Comarques Meridionals de Catalunya*. Tesis doctoral. Tarragona. Universitat Rovira i Virgili.
- Solé, et al (2009). “Canvis en la biodiversitat a la Conca del riu Gaià: la influencia del factor antròpic”. *La Resclosa*. Núm. 13: 153-61.
- Soronellas, M. (2012) “De la Agricultura a la Ruralidad. Estructura agraria, migraciones y globalización en Cataluña”. *História: Questões & Debates*, Curitiba, n. 56, p. 13-36
- Suñé, J. (2018). *Salvem el Gaià! Una crònica de la lluita pel cabal ecològic*. El riu. Cat Recuperado de <http://antropologiaimes.blogspot.com/2018/01/salut-i-Gaià.html>
- Tarrow, S. (2004) *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.

Taylor, S. y Bogdan, J. (1992) Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de los significados. Barcelona. Paidós.

Touraine, A. (1978). "Movimientos sociales e ideologías en las sociedades dependientes". En AAVV, *Teoría de los movimientos sociales*, San José, FLACSO.

FUENTES ORALES

Alba Muntadas (2019) Altafulla.

Josep Muntadas (2019) Altafulla.

Joan Vives (2019) Altafulla.

Joan Díaz (2019) Altafulla.

Antoni Munné (2020) Barcelona

Mónica Benardina (2020) Barcelona

Héctor Hernàndez (2020) La Riera del Gaià

Jordi Suñé (2020) Torredembarrà

Josep Zaragoza (2020) El Catllar

José María Mateu Romo (2021) Video llamada

Gemma Maymó (2021) Video llamada

Maribel Serra (2021) Correo electrónico

Josep Santesmases (2021) Video llamada

Joan Brulles (2021) Video llamada

ANEXOS

Guion de entrevista general

Objetivo general: Conocer cuál es la percepción que los distintos actores tienen entorno al río Gaià y al embalse del Catllar

Datos generales

- Nombre
- Entidad a la que pertenece
- Edad
- Dónde vive
- Ocupación

1. Relación con el río Gaià

- Relación durante su vida con el río
- Conocimiento sobre el río Gaià
- Conocimiento sobre el embalse del Catllar
- Conocimiento sobre el caudal ecológico

2. Perspectivas sobre el futuro

- Qué piensa del futuro del río, del embalse y del caudal

Impresiones generales de la entrevista.